

Periodismo judeoargentino con compromiso

63 años

NUEVA SION

Reflexiones en Pesaj

La libertad es colectiva y plural



Faraón-Moisés-Anilevich-Mandela

Aportes de Efraim Zadoff, Jayme Fucs Bar, Julián Datri y Enrique Grinberg

“Malvinas, un cuento chino (o una guerra aún por contar)”

Por Pablo Hupert | Pag. 13

“Una mirada socialista de la reforma al Código Penal”

Escribe María Elena Barbagelata | Pag. 12

“Ismael exiliado en Israel” Homenaje a Ismael Viñas

Por Leonardo Senkman | Pag. 18 y 19

Sumario

STAFF/OPINIÓN	2
EDITORIAL	3
FESTIVIDADES	4 6
ISRAEL	7 9
ARGENTINA	10 14
INTERNACIONALES	15
CULTURA	16 17
RECONOCIMIENTOS	18 19
TESTIMONIOS	20

Staff

Director:

Gustavo Efron

Mesa de Redacción

Ariel Abramovich, Darío Brenman, Damian Szvalb, Enrique Grinberg, Erick Haimovich, Guido Farbiarz, Guillermo Levy, Jonatan Lipsky, Leonardo Naidorf, Mariano Szkolnik, Ricardo Aronskind, Susana Gelber.

Colaboradores:

En Argentina:

Adrián Krupnik, Alejandro Droznes, Alejandro Kaufman, Ariel Abramovich, Ariel Benasayag, Ariel Jeifetz, Brian Fuksman, Carlos Escudé, Carlos Segalis, Claudio Martyniuk, Daniela Lucena, Dany Goldman, Damián Karo, Damian Szvalb, Darío Brenman, Darío Sztajnszrajber, Darío Teitelbaum, Débora Kantor, Diana Sperling, Enrique Grinberg, Enrique Herszkowich, Erick Haimovich, Erwin Wiera, Ezequiel Pessaj, Ezequiel Siddig, Fabián Bosoer, Federico Corbiere, Felipe Frydman, Gaby Weber, Gerardo Scherlis, Guido Farbiarz, Guillermo Levy, Guillermo Lipis, Hernán Aisenberg, Hernán Dobry Horacio Lutzky, Jonatan Lipsky, Jonathan Wheeler, José Glinsky, Juan Carlos Zabalza, Julián Blejmar, Julián Datri, Kevin Ary Levin, Laura Anapolsky, Laila Lerner, Laura Glanc, Langer, Laura Schenquer, Leonardo Naidorf, Liliana Mayer, María Clara Güida, María Elena Barbagelata, Mariano Szkolnik, Mario Roitter, Maximiliano Borches, Mirta Goldstein, Moshe Korin, Natalio Arbiser, Natan Sonis, Naum Kliksberg, Pablo Hupert, Ricardo Aronskind, Ricardo Feierstein, Roberto Bobrow, Roberto Modalvsky, Rudy, Silvina Chemen, Tamara Rajczyk, Verónica Constantino, Victoria Wigodzyk, Yosef Ohman.

En Israel: Abraham Beigel Bargil, Afro Remenik, Alberto Mazor, Andrés Lacko, Andy Faur, Arie Dayan, Daniel Alaluf, Efraim Zadoff, Ethel Katz de Barylka, Gabriel Bacalor, Jayme Fucs Bar, José Alberto Itzigsohn, Leonardo Cohen, Leonardo Senkman, Marki Levy, Marcelo Kisilevski, Moshé Rozen, Pablo Arcuschin, Shlomo Slutzky, Yerahmiel Barylka, Yoel Schwartz.

En EE.UU.: Sebastián Sclofsky

Editor Responsable:

Tzavta (juntos) Asociación Civil -
Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As.

Comercialización y Suscripciones:

info@nuevasion.com.ar

Diseño:

pigmentosmultimedia@gmail.com
Registro de la Propiedad Intelectual Nro. 1763
Impreso en Argentina / Printed in Argentina. Los editores no se responsabilizan ni necesariamente comparten las opiniones de los artículos firmados.

Redacción y Administración:

Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As.,
Argentina. Tel: [+54 11] 4865-2804 / 2823
info@nuevasion.com.ar

Correo lectores: info@nuevasion.com.ar

Fecha de cierre: 8 de abril de 2014

Fecha de salida: 9 de abril de 2014

Periodismo judeoargentino con compromiso

NUEVA SION

Espacio de Opinión

El descuido de los cementerios para 'judíos sencillos'

La autora denuncia la crítica situación imperante en los cementerios que tienen menores costos para los entierros, como es el caso del de Berazategui, donde tras sufrir la vandalización de algunas tumbas, las autoridades no hicieron las correspondientes denuncias públicas, ni se realizaron inmediatamente la reparación de los daños, así como tampoco convocaron a familiares de los difuntos para ponerlos al tanto de lo sucedido.

Por Ilda Kohen

A fines del siglo 19, el magistral escritor ucraniano Sholem Aleijem publicó uno de sus primeros libros, "Las elecciones", de carácter autobiográfico, que incluía el poema "Los funcionarios judíos", donde describía las exigencias de los burócratas del cementerio hacia el aguatero Mijel para enterrar a su padre. Por ser muy pobre, Mijel ofreció sus pocas pertenencias como pago, pero la junta directiva del cementerio lo amenazaba con no efectuar el entierro si no reunía la suma requerida.

Dos siglos después, en la Argentina, poco parecen haber cambiado las circunstancias. Existe un cementerio con menores costos para los entierros en Berazategui, sí, pero la administración de la AMIA parece considerar que por esos precios, los fallecidos y sus familiares sólo merecen una sepultura, y ningún cuidado posterior. Y el problema no pareciera ser de ellos, ni de la DAIA, que en su misión ostenta la de "luchar contra toda expresión de antisemitismo, de discriminación, racismo y xenofobia", si se vandalizan las tumbas, tal como sucedió en el mes de enero, sin que el tema haya

sido denunciado públicamente, sin que se notifique a los familiares de los difuntos, y sin que se reparen inmediatamente los diversos daños efectuados a las tumbas allí ubicadas.

¿Hubiera existido la misma reacción si la vandalización hubiese sido en Tablada? Por suerte, está pregunta difícilmente será respondida, ya que, como es lógico, Tablada cuenta con seguridad, a diferencia de Berazategui, que según denuncian los propios administrativos que allí trabajan, es tierra de nadie durante la noche.

En su testamento, Sholem escribió: "Donde sea que muera, no se me sepa sepultar entre aristócratas o ricos, sino justamente entre judíos sencillos, obreros, el auténtico pueblo, de tal manera que la lápida que luego habrá de colocarse sobre mi tumba embellezca a mi alrededor las tumbas modestas, y éstas, a su vez adornen mi lápida, tal como el pueblo humilde embelleció a su escritor". Por sentencias como estas, Sholem se ganó el respeto y admiración del pueblo judío y mundial. Pero en nuestro país, ya sabemos a qué destino lo hubieran condenado los "funcionarios judíos".

BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA

Esperamos tu contribución

Tel: 4865-2804 4865-2823

EDITORIAL

Estimados lectores:

Llega Pesaj, y con Pesaj, se renueva año a año la pregunta por los significados de la libertad. Y en esa pregunta, se vuelve indispensable escapar del lugar común. Porque la libertad no tiene un sentido excluyente y tampoco puede reducirse a un significativo vacío, una caja que puede llenarse a discreción y conveniencia de quien la nombra o invoca. La libertad no puede alcanzar realización si no es en un equilibrio ecológico-social que permita el desarrollo vital de las sociedades. La libertad que resulta "liberadora" no es la libertad de los animales en la selva, no es la libertad del mercado para moverse sin condicionamientos, no es la libertad de aquel que se siente impune e inimputable para actuar más allá de las regulaciones sociales y nacionales. Y en esa dirección, la libertad completa su sentido liberador cuando puede pensarse en conjunto, cuando se co-habita, y cuando no son excluyentes las libertades de unos y de otros.

En este número, trazamos una línea histórica para pensar la liberación de Egipto en clave transversal. Y es así que un conjunto de notas que presentamos aluden precisamente a estos sentidos.... "Cada generación y cada visión del judaísmo debe narrar la epopeya tradicional de nuestra cultura nacional en el contexto en el cual vive y de un modo relevante a su existencia", decimos. Y hablamos de libertad "bajo condición", tal como fue encomendada a Moshé. Libertad situacional. ¿Somos realmente libres luego de dejar atrás el Mar que abrió sus aguas? El nazismo y su aparente sin sentido nos remite siempre a la misma pregunta. La rebelión del gueto de Varsovia (y de tantos otros guetos) nos muestra que aún en las condiciones de mayor opresión, hay algún atajo. Pero que el extremo no nos lleve a soslayar nuestras esclavitudes cotidianas.... Porque, decimos, "La conquista de la libertad de un pueblo, en los tiempos de Moisés, del nazismo y también hoy, implica necesariamente salirse de la zona de confort". Y hoy, podemos elegir recordar viejas luchas por la libertad de manera anecdótica o ceremonial, o bien encarnar y dar vida a aquellos relatos en desafíos libertarios del aquí y ahora...

No hay dudas de que pensar Malvinas, y echar luz sobre el ninguneo y la invisibilidad posterior de los ex combatientes (como la sufrida durante años por los sobrevivientes de la Shoá), es actualizar los sentidos de nuestra libertad como colecti-

vo social. No hay dudas de que seguir focalizando en el esclarecimiento del atentado a la Amia y la denuncia de su encubrimiento, es construir en el mismo sentido, es no abandonarse a la comodidad del "imposibilismo". Lo mismo con el ataque a la Embajada. Que denunciar leyes -votadas por la actual coalición gobernante en Israel en forma unilateral - por atentar contra el sistema parlamentario y la cohesión social es un modo de combatir la corriente que en nombre de la libertad avasalla los derechos de otros.

También va en el mismo sentido un abordaje complejo y no maniqueo de la iniciativa de reforma del Código Penal (basteada sin profundización alguna por sectores interesados y por medios masivos de comunicación), y el recate de un documental nacional que otorga la palabra a tres mujeres sobrevivientes de la Shoá, por entonces niñas.

Presentamos un homenaje a Víctor Shem Tov, militante de Hashomer Hatzair, dirigente de Mapam y luego Meretz, con vasta trayectoria en los gobiernos de Golda Meir e Yitzhak Rabin, quien falleció en Israel a los 98 años. Y a Ismael Viñas, intelectual judeo-argentino defensor de la izquierda sionista, quien fuera columnista en prestigiosas publicaciones, entre ellas Nueva Sión, exiliado en Israel al comenzar la dictadura, para trasladarse en los 90 a Miami donde culminó sus días en el último mes.

Damos cuenta del "Índice de la Paz", una encuesta realizada por académicos israelíes que se viene realizando desde 1994, que nos ayuda a indagar sobre cómo votarían los ciudadanos en caso de plantearse un plebiscito para aprobar un acuerdo de paz con los palestinos, tal como fue aprobado por el Parlamento.

Y más... hay más...

Esperamos que este Pesaj nos ayude a pensar y accionar en torno a los desafíos que conlleva la búsqueda de la libertad, cuando ésta no es individual sino colectiva, cuando ésta no se concibe para el beneficio propio sino para la realización de las sociedades que protagonizamos.

Jag HaPesaj Sameaj!

Gustavo Efron



**DIAGONAL
CONSTRUCCIONES**
Gente del Oficio
by Rafael Fridman

iii JAG
SAMEAJ!!!

Visite nuestra página web
www.diagonalgroup.com.ar



Escuela Martín Buber
בית הספר מרטין בובר

*"Vehigadeta lebinjá..."
"Y le narrarás a tu hijo..."*

Nuestro compromiso, desde la tradición,
la identidad y la pertenencia.

¡JAG HAPESAJ SAMEAJ!

www.buber.edu.ar Armenia 2362/14 - Charcas 4145
martin@buber.edu.ar Tel.: 4831-6000

¿Dónde está Moshé Rabenu en la Hagadá de Pésaj?

La narración con la que se recuerda año a año esta celebración casi no menciona al líder que condujo a la liberación de los judíos de la esclavitud en Egipto. ¿Por qué será? He aquí algunas hipótesis...

POR EFRAIM ZADOFF *

Esta pregunta puede resultar un tanto extraña a todo aquél que en la noche del séder de Pésaj lee la Hagadá o parte de ella pero no se detuvo a reflexionar y analizar su contenido y el por qué de la inclusión de ciertos textos en vez de otros. Sin embargo esta es la realidad: en la Hagadá se menciona a Moshé una sola vez y de un modo casual: "Rabi Iosef de Galilea dice: ¿de dónde sacas que los egipcios sufrieron en Egipto diez plagas y en el mar cincuenta? (...) en Egipto dice... y en el mar dice (Shmot – Éxodo 14:31): Israel vio cuán grande se mostró el Eterno con los egipcios y el pueblo temió al Eterno y creyeron en Él y en Moisés Su siervo."

Sin embargo, la observación de este versículo, que en sí mismo refleja la actitud del libro de Shmot hacia Moshé, podría conducirnos a reflexionar sobre la razón de este cambio radical en la actitud de "las fuentes" a un personaje tan central en la historia de los albores nacionales de las tribus israelitas. Citemos nuevamente estas palabras: "... y creyeron en Él y en Moisés Su siervo." Moisés es un personaje encumbrado, muy por encima de los demás seres humanos y muy cercano a "Él". La narración en el libro de Shmot y en muchos de los libros del canon bíblico sobre la liberación de los hijos de Israel de la esclavitud y su salida de Egipto, presentan claramente la centralidad de Moshé en toda la trama de los hechos.

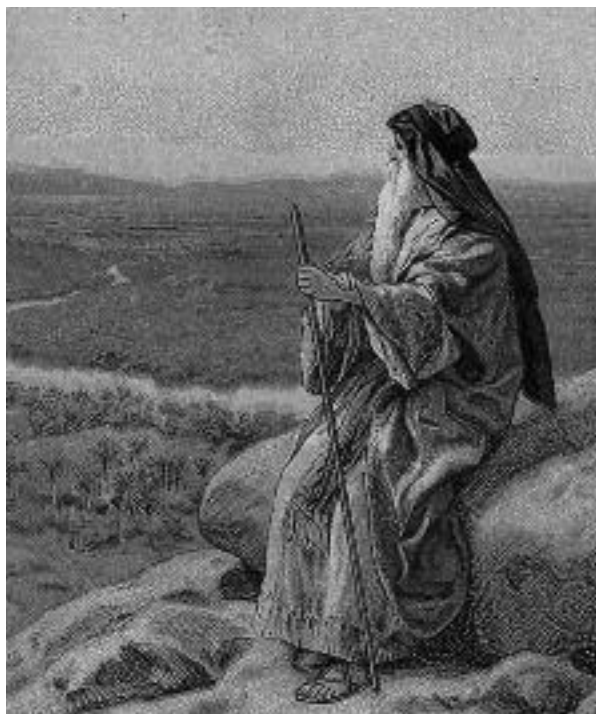
En realidad, esta ausencia de Moshé en la Hagadá es sólo uno de los grandes cambios que podemos reconocer entre las tradiciones de la festividad de Pésaj tal como está registrada en los libros compilados en el canon bíblico (siglos VIII-V a.e.c.) y las tradiciones que se fueron desarrollando posteriormente. De acuerdo a estas fuentes literarias, la esencia de esta festividad era la de congregarse en el Gran Templo de Jerusalén o en los lugares de culto (una de las tres festividades de este tipo - regalim) el día 14 del mes primero (luego denominado Nisán y convertido en el séptimo del año hebreo). El festejo consistía en sacrificar un cordero y al anochecer comer su carne asada, acompañada de matzot y hierbas amargas, en recordación a que en la décima plaga en Egipto, la muerte saltó las casas de los hijos de Israel y sus hijos primogénitos no fueron muertos (Shmot 12: 3-11).

Cambios de este tipo se registraron también en muchas otras tradiciones, que fueron modificadas por los dirigentes culturales y espirituales, para adecuarlas a las necesidades que surgían con el devenir de los acontecimientos en momentos específicos. Por ejemplo: el cambio en el culto religioso tras la destrucción de los dos Templos en Jerusalén, y colocar en el centro del mismo la congregación de las personas y el rezo, en vez de los sacrificios.

Hurgando en posibles explicaciones ...

Retornemos a nuestra pregunta inicial y a tratar de analizar qué fue lo que motivó a los redactores de la Hagadá de Pésaj y de la nueva versión de esta festividad para evitar la mención de uno de sus principales héroes: Moshé.

Una primera respuesta, que por ser evidente no deja de ser auténtica, reside en las frases de la Hagadá que dicen que "Adonai nos sacó de Egipto no por medio de un ángel (...) y no por medio de un emisario. Fue el mismo Bendito sea su Nombre (...) Yo y no un emisario. Yo Adonai, Yo mismo y ningún otro." Estas palabras suenan como un eco de una controversia en



torno al rol que se podía atribuir a Moshé, en la epopeya de la salida de Egipto, como emisario humano. Y esto viene a enseñarnos que es sólo Dios quien maneja los hilos de los acontecimientos históricos, y no sus servidores los humanos, por más prominentes que sean. Pero hay otras explicaciones que buscan respuestas en el contexto histórico y social.

La redacción de la Hagadá se puede ubicar desde las postrimerías de la época de los asmoneos o finales del Segundo Templo (fin del siglo I e.c.) hasta el fin de la época talmúdica y comienzo del período de los Gueonim (siglo VII e.c.). En total cerca de setecientos años.

Para poder acercarse a una explicación razonable hay que saber que el análisis y la interpretación de los textos bíblicos y sus personajes en esta época por parte de los maestros y los rabinos se hacían esencialmente de acuerdo a la realidad del momento y para satisfacer las necesidades que imponían las circunstancias, y en menor medida para comprender los textos bíblicos en sí mismos.

Durante el reino de la dinastía de los asmoneos, descendientes de Matitiáhu, perteneciente a una de las familias de sacerdotes (cohaním), surgió una dura controversia ya que de acuerdo a los escritos bíblicos el reinado sobre Judá correspondía a la dinastía de David, y había una clara separación entre el poder político – el rey, y el poder religioso – el sumo sacerdote (cohén gadol). Bajo el reinado de los asmoneos, ambos poderes se unificaron en una sola persona. Los que apoyaban esta opción veían su legitimación en Moshé, ya que él asumió el poder político y al comienzo también el religioso (ejecución de los sacrificios rituales – korbanot), y destacaban su pertenencia a la tribu de Leví (y no de Judá como David). En la literatura rabínica clásica hay muchos textos que procuran oponerse a la legitimación de los asmoneos, alejando a Moshé de los roles de líder político y religioso. También los redactores de la Hagadá, apoyaron esta perspectiva. El resultado fue la virtual ausencia de Moshé en la Hagadá.

Una segunda razón debe buscarse en los escritos de intelectuales de las comunidades judías helénicas en Éretz Israel, en las colonias helénicas en la cuenca del Mediterráneo y especialmente en la importante

comunidad de Alejandría en Egipto. Entre el siglo II a.e.c. y hasta fines del I e.c. había una prolífica literatura antijudía en griego que acusaba a los judíos, entre otras cosas, de ser traidores al reino y especialmente a Moshé como traidor a su pueblo egipcio, al erigirse como líder de una multitud de leprosos, apátridas e incultos y destructor de sus templos. Escritores judíos helénicos prominentes como el filósofo Filón de Alejandría y el historiador Flavio Josefo, entre otros, asumieron la lucha contra los detractores del judaísmo, y especialmente salieron en defensa de Moshé atribuyéndole cualidades extraordinarias: desde fundador de la cultura universal, de la Filosofía y la Tecnología, la organización política egipcia y la religión greco-egipcia, hasta la invención de la escritura, las matemáticas y el comercio. En algunos casos llegaron a verlo como un semidios. Los judíos de Éretz Israel, que tenían por sus relaciones con sus vecinos helénicos, sintieron que debían neutralizar estas tendencias por lo que decidieron no mencionar a Moshé en la Hagadá.

A estas dos explicaciones se pueden sumar otras dos, que provienen de las controversias entre los judíos y los primeros cristianos, y entre los primeros y los samaritanos. Los primeros cristianos, en sus esfuerzos por glorificar a Jesús como mesías y salvador lo presentaban como una nueva versión de Moshé. Para ellos Moshé había traído la Ley terrenal, y asimismo anunciaba a Jesús que había traído la Ley celestial o el Nuevo Testamento. Al mismo tiempo, tejieron narraciones en torno al origen de Jesús, que recordaban las que se desarrollaron en la literatura israelita en torno al origen de Moshé. En respuesta a estas controversias es que los rabinos decidieron que el rol de Moshé se limitaría al liderazgo de los israelitas desde Egipto hasta Canaán, y cancelaron toda posibilidad de atribuirle algún papel en la venida del mesías, que reservaron a la dinastía de David o de Iosef, y su anunciante sería el profeta Eliáhu. De este modo quisieron evitara los cristianos toda posibilidad de reforzar su posición sobre la conexión entre Moshé y Jesús.

También la disputa con los samaritanos ocupaba a los dirigentes judíos de aquella época. Los samaritanos atribuían a Moshé poderes sobrenaturales, acercándolo a un carácter más angelical que humano, atribuyéndole el rol de mesías que en el futuro redimiría a su pueblo y a todo el mundo. Al no incluirlo en la Hagadá se aspiraba evitar esta interpretación.

¿En qué medida es todo esto relevante en nuestros días? Así como en la Hagadá de Pésaj se declara que cada judío, en toda generación, debe sentirse como si él mismo salió de Egipto y se liberó de la esclavitud, a mí parecer cada generación y cada visión del judaísmo debe narrar la epopeya tradicional de nuestra cultura nacional en el contexto en el cual vive y de un modo relevante a su existencia. Es así como en los últimos cien años, y también en el presente, se redactaron múltiples versiones de la Hagadá, que se leen a veces junto con la tradicional y a veces combinándola con ella. Tal vez llegó el momento en que integremos a Moshé en la Hagadá, como imagen de líder que asumió la responsabilidad, aun sin sentirse apto para ello, de conducir a su pueblo a la libertad y a un futuro mejor. ■

* Miembro de la dirección del Consejo de Rabinos Laicos Humanistas de Israel – MERJAV.

Esperamos tu contribución

BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA • Tel: 4865-2804 / 4865-2823

Pesaj y la “difícil libertad”

En la noche de Pesaj-Jag Jerut, no deberemos olvidar que nuestra libertad estará siempre condicionada por la libertad de los otros. Si el otro no es libre, jamás seremos realmente libres.

POR JAYME FUCS BAR *



Estaba sentado en el Seder de Pesaj del kibutz Nachshon; era el año 1983, fue mi primer Seder Comunitario en Israel. Nunca había vivido un Seder así, tan diferente del habitual que celebraba en los años que viví en Brasil. Las mesas estaban debidamente tendidas e inmaculadas, el escenario muy bien decorado y la siguiente frase era bien visible para todos: ¡Jag Jerut Sameaj! ¡Feliz fiesta de la libertad!

Esta frase me llamó la atención. La palabra libertad es parte integral de la lectura de la Hagadá, que relata la salida del Pueblo Hebreo de Egipto en busca de lo que bien definió Emmanuel Levinas como “esa difícil libertad”.

Personalmente me defino como un judío secular humanista. Pero no es importante como uno se define, la libertad es un Derecho Universal reservado a todos, sean religiosos, tradicionalistas, seculares, judíos y no judíos. Todos necesitamos de “esa difícil libertad”.

Muchos de nosotros no somos conscientes de que esta festividad, Pesaj-Jag Jerut, es conmemorada hace más de tres mil trescientos años. Cada generación en su tiempo celebra y reflexiona sobre esta magnífica historia de Pesaj, que en hebreo significa “saltar”, pasar de la esclavitud a la plenitud de la libertad.

Pesaj es sin duda la primera revolución social que ocurre en la humanidad, donde los esclavos se rebelaron contra sus opresores. Pesaj se convertirá en el símbolo de las luchas sociales y políticas de todos los tiempos. Se ha unido a los gritos de libertad de los oprimidos que sentirán la aflicción del hambre y de la miseria. No es casualidad que la Hagadá de Pesaj comience con estas palabras: “Este es el pan de la aflicción que nuestros ancestros comieron en Egipto, aquel que tenga hambre que venga y coma”.

Comemos cada año el “pan de la aflicción” para recordarnos no solamente que fuimos esclavos en Egipto, sino para recordarnos que todavía existen muchos seres humanos subyugados a la tiranía, al hambre y a la opresión.

La Frase Jag Jerut, la Fiesta de la Libertad, me acompaña en mis pensamientos todos estos años en que vivo en Israel, como si fuese una oración o un deseo sagrado de mantener con todas las fuerzas en mi vida “esa difícil libertad”.

“Libertad bajo condición”

Como siempre, en el pensamiento judío nada es tan simple especialmente cuando el tema es la libertad. Prueba de esto es el impresionante pasaje en que dialoga Moshé con el Creador y le realiza el pedido de “Liberá a mi pueblo”. La respuesta del Creador a Moshé es aun más interesante y compleja para nuestro entendimiento humano. El Creador le responde a Moshé: “Jerut al Tnai- Libertad bajo condición”.

Esta frase, “libertad bajo condición”, es el verdadero

misterio de Pesaj. Hasta el día de hoy es un gran enigma. ¿Qué quiso decir el Creador a Moshé con: “Libertad bajo condición”? ¿Qué condición sería esa para que el pueblo pueda ser realmente libre?

Es interesante que durante el cruce del Mar Rojo, mientras los egipcios se ahogaban mientras perseguían a los hebreos, el pueblo conmemora con alegría la destrucción del otro, mas el Creador regaña diciendo “mis criaturas se ahogan en el mar y ustedes entonan cantos”.

Como si quisiera decir que el derecho a la vida para el pueblo hebreo estaba condicionado por la vida de los otros pueblos.

Sin lugar a dudas, una enorme carga de responsabilidad va a ser dada al pueblo judío, donde su libertad siempre está condicionada por la libertad de los otros.

¿Pero qué condiciones son las que permiten garantizar una vida de libertad?

Espinosa, que fue excomulgado y obligado a abandonar su comunidad para garantizar la libertad de su pensamiento con seguridad, respondería que ser libre bajo condición es actuar de acuerdo con su naturaleza y que sólo a través de la libertad es que el hombre puede expresarse en su plenitud.

Jean Paul Sartre, conocido como representante del existencialismo, nos alertaría que los seres humanos nacen para ser libres. Pero libertad significa también responsabilidad.

El gran sabio Emmanuel Levinas nos diría que nuestra libertad está condicionada por la libertad del otro. Yo no soy libre si el otro no lo es.

Cuando al polémico maestro Yeshayahu Leibowitz se le preguntaba si el Mesías estaba por llegar, él respondía con plena devoción: “¡El vendrá! ¡El vendrá! ¡El vendrá!”. Más todo

Mesías que venga será un falso Mesías. ¿Cómo puede Leibowitz tener tanta devoción al Mesías y al mismo tiempo negarlo?. Leibowitz decía que nuestra libertad está totalmente condicionada por la libertad de los otros seres humanos, solamente cuando todos los seres humanos sean libres podrá llegar la redención o el Mesías.

¿Será que somos realmente libres?

Después de la liberación como esclavos en Egipto en la tierra de Israel, nuestra “difícil libertad” estará a prueba de muchas condiciones en nuestra historia. Seremos invadidos, dominados, esclavizados por nuevos opresores y tiranos venidos de Babilonia, Persia, Grecia, Roma. Seremos dispersados por el mundo, pasaremos persecuciones, humillaciones, inquisiciones, pogromos y la Shoá, la mayor opresión y exterminio humano de la historia de la humanidad. La palabra libertad, democracia y humanismo toma otro sentido después de la Shoá.

Rabi Yehuda Leow, el Maharal de Praga, se preguntaba: ¿cómo el pueblo judío podría celebrar su

liberación de Egipto durante los tiempos en que estaba sumergido nuevamente en la oscuridad del exilio, la persecución y la opresión?

Crean, el milagro existe, y fue hecho por hombres y mujeres. La creación del Estado de Israel después de dos mil años de exilio es un milagro realizado por hombres y mujeres. Nuevos Moshé y Miriam nos liberan de un nuevo Egipto, abriendo los mares rojos de sangre, lucha y sufrimiento de un largo derrotero de exilio. Atravesamos desierto de promesas de una Europa de igualdad, libertad y fraternidad y danzamos alrededor de becerros de oro creados por la ilusión del Stalinismo.

Tendrá que pasar este pueblo por todo eso para poder llegar de nuevo a su tierra prometida y poder oír la misma pregunta hecha tres mil trescientos años atrás: “¿Por qué esta noche es diferente a todas las otras?”. Y la respuesta es: “Por esta noche fuimos liberados”.

Justamente en la noche de Pesaj-Jag Jerut, no deberemos olvidar que nuestra libertad estará siempre condicionada por la libertad de los otros. Si el otro no es libre, jamás seremos realmente libres.

Es por eso que cabe a cada uno de nosotros judíos o no judíos luchar por la libertad del otro.

Jag Jerut Sameaj! ■

* Máster en Historia Judía, secretario general del kibutz Nachshon, profesor en Moria Center de la Universidad Hebrea de Jerusalén y estudiante del Rabinato en Tmura - Judaísmo Secular Humanista.

Fuentes de investigación:

Pesaj Con Leibowitz y Levinas, Paulo Blank.

Pesaj, Tiempo de nuestra libertad, Henrique Rattner. Revista Espacio Académico.

Pesaj, La Conciencia de la Libertad, Yosef Y. Jacobson.



ORGANIZACIÓN SIONISTA ARGENTINA

CELEBREMOS EL 66º ANIVERSARIO DE ISRAEL !!

Acto Central de toda la Comunidad

Lunes 5 de mayo de 2014, 19 hs en el Luna Park



Participá con tu aviso y sumate a la publicación especial del evento que disfrutarán mas de 8000 personas!!

Reserva tus entradas!!

Contacto: 4951-8733 / secretaria@osaargentina.org.ar

Egipto... Varsovia... Buenos Aires...

La conquista de la libertad de un pueblo, en los tiempos de Moisés, del nazismo y también hoy, implica necesariamente salirse de la zona de confort.

POR JULIÁN DATRI *

Un joven suele tener una rutina, más vacía o más completa, suele saber lo que hará la próxima hora, el próximo día o la próxima semana. Nadie está acostumbrado al cambio rotundo, nadie sabe cómo enfrentarlo, da mucho miedo salir de la zona de confort. Por más que se viva como esclavo, nadie quiere ir al cambio, no se tiene certeza sobre qué hay allí. Por siglos nadie se atrevió a levantarse, hasta que un judío disfrazado de príncipe tuvo que hacerlo.

Algo parecido pasó hace poco más de setenta años: era menos peligroso vivir en un Gueto, rebuscárselas para comer y rezar por volver a ver a los seres queridos que intentar luchar por algo, lo más mínimo que sea, tratando de recuperar lo único que podían, la dignidad.

Desde las primeras pisadas del ejército de Hitler fuera de su territorio, a los jóvenes de toda Europa les fue privada su zona de confort, dejándoles como única opción buscarse sus propias alternativas, intentar ser alguien y hacer algo.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, el fenómeno de los Movimientos Juveniles Sionistas estaba captando a más y más jóvenes de todo tipo de ideologías con un objetivo en común: el Estado Judío. Ante la aparición del fenómeno nazi, estos jóvenes comenzaron a trabajar en la clandestinidad, traficando alimentos a los Guetos de toda Europa, viajando por todo el continente como mensajeros y planeando escapes y levantamientos, sabiendo que corrían riesgo sus vidas.

El 22 de Julio de 1942, seis meses después de la Conferencia de Wannse donde los jefes nazis decidieron ponerle fin a "la cuestión judía", comenzó la "Gran acción de Realojamiento", que consistió en mandar a los campos de exterminio a gran parte de los judíos del Gueto de Varsovia, deportando en menos de dos meses a 263.000 hombres, mujeres y niños, dejando apenas 55.000 personas dentro del Gueto. Mordejai Anielewicz, un joven miembro del Movimiento Hashomer Hatzair, comenzó a liderar la resistencia negándose a que su destino fuese el mismo que el de los deportados.

Cuando el 18 de Enero del año siguiente los alemanes quisieron continuar con las deportaciones, se encontraron con las organizaciones de resistencia clandestina, quienes los expulsaron y tomaron el control del Gueto.

El 19 de Abril de 1943, para arruinar los festejos del cumpleaños de Hitler, los dos grupos clandestinos liderados por jóvenes de Movimientos Juveniles Sionistas, se levantaron ante la opresión nazi que intentó adentrarse nuevamente en el Gueto.

En ningún momento le paso por la cabeza a ninguno de estos jóvenes poder ganarle al ejército nazi, ni siquiera tratar de llegar a un acuerdo, ellos tomaron el concepto planteado por otro miembro de estos movimientos, Abba Kovner, de "No ir como ovejas al matadero" y de morir de pie, arrojándose junto a las



bombas Molotov para tener mas precisión o detonando en sus manos las granadas una vez atrapados. Los ciudadanos de Varsovia, los polacos que vivían fuera del Gueto pero dentro de la ciudad, no hicieron más que observar la secuencia de los hechos, fueron pocos los que siquiera se preocuparon por ayudar tirando un pan por encima del muro que aislaba a los judíos.

Podrá ser coincidencia, pero ese 19 de Abril, fue Pesaj, y una vez más los judíos luchaban contra el faraón.

Es raro, pero toda mi niñez, vi año tras año la película "El Príncipe de Egipto" mientras los adultos de mi familia realizaban el Seder de Pesaj. Es una gran película, una mirada de Disney en la historia judía con un final feliz. Tardé varios años en darme cuenta de dos cosas: que Moshé no era alto, forzudo y de cuerpo europeo si no más bien semejante a los judíos sefaradíes, y que el milagro de Pesaj no fue que este pobre tartamudo abrió las aguas, sino que le dio la más clara y concisa voz a su pueblo, la voz de la libertad, ateniéndose a las consecuencias y enfrentándose a un infinito desierto de arena y dudas.

En la Torá, el pueblo judío es protagonista, y al igual que los protagonistas de

las películas, nunca mueren. Esta es una gran paradoja, ya que en todas las historias del Tanaj, el pueblo hebreo es atacado, torturado, sometido, echado, masacrado y humillado, pero finalmente salvado. ¿Salvado por quién? Sería bastante humilde decir que todo fue gracias al Señor, el crédito hay que repartirlo, porque se puede discutir si Dios abrió las aguas o si justo la Luna tomo una posición tal que hizo que las aguas bajaran lo suficiente para que los hebreos pasen, pero los que tomaron la decisión de pasar no fueron otros que los elegidos.

Esclavos de ayer y de hoy

Hoy día es muy difícil levantarse, ya que no es sólo el Faraón que esclaviza, es un sistema, un gran sistema global que entendió que para mantener el control no hay que usar látigos, simplemente hay que darle a los esclavos la pala con la que cavan su propio pozo, intentando inútilmente salir.

Hoy los esclavos no son los pueblos bíblicos, son los bolivianos que trabajan 18 horas al día sin salir de los talleres textiles clandestinos ni siquiera para dormir, son los niños asiáticos que por un plato de arroz calzan a todo el mundo occidental o sin ir más lejos, es toda la población que a duras penas llega a fin de mes pagando el alquiler, la comida, manteniendo a su familia y esperando que al mes siguiente le sea más leve el castigo de vivir.

Durante casi dos meses se cumplió el milagro de Pesaj en el Gueto de Varsovia, y un grupo que no llegaba a los mil combatientes, que contaba con algunas pistolas, pocas granadas y bombas Molotov resistió, luchó, se honró y murió de pie ante un ejército de mas de dos mil soldados alemanes que contaban con el mejor equipamiento tanto para el combate como para el frío polaco, y que no tuvo mas remedio que quemar todo el Gueto y con él la resistencia. Es larga la espera al Dios que abra las aguas de los talleres textiles clandestinos y se vuelva a cumplir el milagro, pero mientras tanto, todos nosotros somos hebreos y somos egipcios, somos los Mordejai Anielewicz, Antek Zukerman, Edelman, Mira Fuchrer y cientos de otros combatientes de Varsovia y somos los miles de ciudadanos polacos, que pasaban por las puertas del Gueto con gran indiferencia, y nosotros elegimos si ayudar a los esclavos modernos o dejarlos a cuenta del Dios que se apiade. ■

* Secretario General del Movimiento Hashomer Hatzair Argentina

Donde hay libertad.

Por Enrique M. Grinberg

Donde hay libertad, hay relatos e historias.

Donde hay libertad, no hay pan de la pobreza.

Donde hay libertad, hay puertas abiertas para recibir al otro.

Donde hay libertad, cada noche es diferente a las demás.

Donde hay libertad, no hay ningún tipo de esclavitud.

Donde hay libertad, hay lugar para cuatro hijos que piensan de manera diversa.

Donde hay libertad, aquellos que quieren destruir y aniquilar no tienen lugar.

Donde hay libertad, no hay plagas que nos azoten ni a nosotros ni a otros.

Donde hay libertad, nada es suficiente.

Donde hay libertad, cada generación puede apropiarse de su pasado, presente y futuro.

Donde hay libertad, no hay lugar para la amargura.

Donde hay libertad, hay mesas tendidas, sustento y bendición.

Donde hay libertad, hay lugar para la profecía hecha realidad.

Donde hay libertad, no solo hay uno, sino dos, tres y así seguimos sumando.

Donde hay libertad, podemos levantar las copas a la vida.

Donde hay libertad, hay justicia.

Donde hay libertad, no hay silencio.

Donde hay libertad, libres somos.

Donde hay libertad, ésta inspira a luchar por las libertades de otros.

Donde hay libertad, hay rebeldía, cambio, pasión, amor y creatividad.

Donde hay libertad, festejamos la libertad y la vida misma.

Donde hay libertad, celebramos y santificamos Pesaj.

SUSCRÍBASE A



NUEVA SION EDICIÓN IMPRESA

Periodismo judeoargentino con compromiso

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad. Debates, cultura, política... Israel, Argentina y el mundo...

Frecuencia bimestral

Costo: \$100 por año.

Contacto: administracion@nuevasion.com.ar

Tel.: 4865-2823. Horario: 16 a 20 hs.

A propósito de las leyes de "Gobernabilidad", de "Plebiscitos" y de "Igualdad en la carga"

Israel 2014, o la autodestrucción del parlamentarismo

Las tres leyes aprobadas en forma unilateral por la actual coalición gobernante atentan contra el sistema parlamentario y la cohesión social básica necesaria en una nación naciente

Por Afro Remenik *

Los sistemas parlamentarios de gobierno son mucho menos eficaces que los presidencialistas. El gobierno para mantenerse en el poder debe negociar todo el tiempo incluso sus principios más básicos; debe equilibrar entre las distintas fuerzas que lo componen, incluso llegando a la inmovilidad; debe mantener su alta popularidad en todo momento, incluso cayendo en el populismo simplista y barato.

Por otro lado, los sistemas parlamentarios son mucho más tolerantes con las diferencias ideológicas, religiosas y de idiosincrasia que los centralistas. Tanto es así, que los países con gobiernos presidencialistas son históricamente mucho más propensos a las guerras civiles, golpes militares, dictaduras, rebeliones violentas, etc.

En Israel, el sistema parlamentario es el principal responsable de la ineficiencia gubernamental, en temas tan importantes como la paz y la desocupación de los territorios, la división definitiva entre religión y Estado, y el combate contra la creciente pobreza. A su vez, sin un complejo y entramado sistema parlamentario las profundas diferencias ideológicas, culturales y nacionales existentes en la sociedad israelí hubieran explotado en forma violenta hace ya algún tiempo. La prueba de ello es que casi no existen registros históricos de países con sistemas políticos presidencialistas que hayan pasado sus 50 primeros años sin guerras civiles o dictaduras violentas.

Legislado contra las minorías

Las tres leyes aprobadas en forma unilateral por la

coalición gobernante de Netanyahu van en contra del parlamentarismo y de la cohesión social básica necesaria en una nación naciente.

La primera ley, llamada "ley de gobernabilidad", pretende fortalecer un sistema político azotado en el pasado por una inestabilidad insoportable. La ley se basa en dos medidas básicas: 1) subir el porcentaje



mínimo requerido para ingresar al Parlamento al 3,25%, lo que dificulta de sobremanera a los partidos árabes y ultrareligiosos para tener representación parlamentaria y ser parte del sistema político israelí. 2) obstaculizar hasta en la práctica impedir los votos de desconfianza que la oposición puede hacer al Gobierno. Lo paradójico de esta ley es que llega en el momento de mayor estabilidad política en la corta historia de Israel, en el que los partidos pequeños e ideológicos han sido fuente de estabilidad gubernamental, y que justamente los casos de gobiernos que han caído han sido por la división y peleas internas

de los partidos grandes, a los que esta ley fortalece. La segunda ley es la llamada "ley de plebiscitos", que obliga al Gobierno a someter a un referéndum popular cualquier acuerdo de paz que signifique cambio de territorios. Esta medida es absurda y trágica, ya que Israel nunca ha definido sus fronteras en forma legal, además que imposibilita al Gobierno y al Parlamento de tomar decisiones impopulares, pensando en el futuro del pueblo.

La tercera ley, "ley de igualdad en la carga", es la más polémica de las tres. Ella pretende cambiar el status quo entre religiosos y laicos en Israel, a través de un masivo reclutamiento de jóvenes ultrareligiosos al Ejército. La Ley, si bien apunta a la dirección correcta, sufre de innumerables problemas, como que libera a los jóvenes religiosos hasta los 22 años del servicio militar, excluye a las mujeres laicas de los lugares donde los ultraortodoxos servirán y les otorga beneficios económicos que los laicos no poseen.

Sin embargo, el principal problema de esta ley es que ella revierte el proceso natural de creciente reclutamiento que la sociedad ultraortodoxa experimenta hace algún tiempo. Por ejemplo, el año 2008 se reclutaron sólo 450 ultraortodoxos a Tzahal, mientras que el 2009 esta cifra aumentó a más de 2000.

Estos ataques, directos y desproporcionados contra las minorías de hoy son un fuerte golpe contra la cohesión social indispensable para el sano desarrollo de esta sociedad naciente. Sin embargo, abren la posibilidad de un futuro pacto entre los grupos políticos rezagados, discriminados y menospreciados por el actual Gobierno, formando una nueva mayoría que revierta el actual proceso de corrosión social.

* Sociólogo. Miembro del Kibutz Kfar Glickson

Estudio Ricardo Beati Abogados

Especialistas en Derecho del Trabajo y Daños y Perjuicios

Jag Pesaj Sameaj!!!

Avda. Corrientes N° 1145, piso 7° - CABA
Teléfono 4375-6333

Hay muchas formas de ser judío. Y muchas maneras de vivenciarlo.

bar mitzvá en tzavta
SENTIRSE JUDÍO

Para todos aquellos que se sienten judíos
Ser judío es una experiencia de libertad
Prepararse para ser Bar o Bat Mitzvá es apostar por lo judío como pregunta, como búsqueda, como apertura...

ABIERTA LA INSCRIPCIÓN 2014-2015

2 grupos anuales. Cursos de 6 meses.
Ceremonias en Mayo y Noviembre
Equipo Bar Mitzva humanista: Gabriela Lewl, Ionatan Lipsky, Daniel Cukiernan y Talia Yablonovsky
Tte. Gral. J. D. Perón 3638 - 4865-2823/2804
barmitzva.tzavta@gmail.com

El "Índice de la Paz"

Un barómetro para pensar el posible referéndum sobre los territorios

¿Qué votarían los ciudadanos israelíes en caso de plantearse un plebiscito para aprobar un acuerdo de paz entre israelíes y palestinos? Para ayudar a responder esta pregunta, bien vale echar mano de una interesante herramienta de análisis de información como es el Índice de la Paz, una encuesta realizada por académicos israelíes que se viene realizando en forma mensual desde 1994.

Por Jonatan Lipsky *



Durante el mes de marzo, la coalición de gobierno de Israel logró convertir en ley tres propuestas legislativas polémicas (ver nota en Pág. 7).

En este artículo abordaremos particularmente una de ellas: la legislación que exige referéndum como mecanismo para que la participación popular determine si se acuerda o no ceder territorio israelí soberano como parte de un futuro acuerdo de paz. "Cualquier acuerdo que se consiga en negociaciones, si es que eso ocurre, deberá ser llevado a referendo. Es importante que todo ciudadano y ciudadana voten este tipo de decisiones cruciales que definirán el futuro del Estado", dijo Netanyahu en su presentación.

Ahora, ¿Qué votarían los ciudadanos israelíes en caso de esbozarse un acuerdo de paz entre israelíes y palestinos? Para responder esta pregunta, bien podemos valernos de una interesante herramienta como es el Índice de la Paz, una encuesta realizada por académicos israelíes que se viene realizando en forma mensual desde 1994.

En aquel momento, los Acuerdos de Oslo, estaban en plena construcción y la figura del entonces Primer Ministro Itzjak Rabin era sinónimo de diálogo pro-paz. El índice, que pregunta desde entonces "¿Qué posición tiene respecto a las negociaciones de paz entre Israel y la Autoridad Palestina?" y "¿Cree que las negociaciones llevarán a la paz entre las dos partes?" destapa algunos puntos interesantes en cuanto al comportamiento de la sociedad israelí.

Es interesante ver que en casi 20 años no ha habido cambios dramáticos en el apoyo o rechazo popular a las negociaciones en sí. Mientras que en 1994 los que "apoyan contundentemente el dialogo" eran el 34%, al día de la fecha permanecen estáticos en el 33.9%. Solo se ve un pequeño incremento de quienes tenían "dudas", que se han sumado en parte al grupo de "opuestos por completo" y "opuestos" a las negociaciones, llevando el número global de estas dos categorías del 25% al 34%.

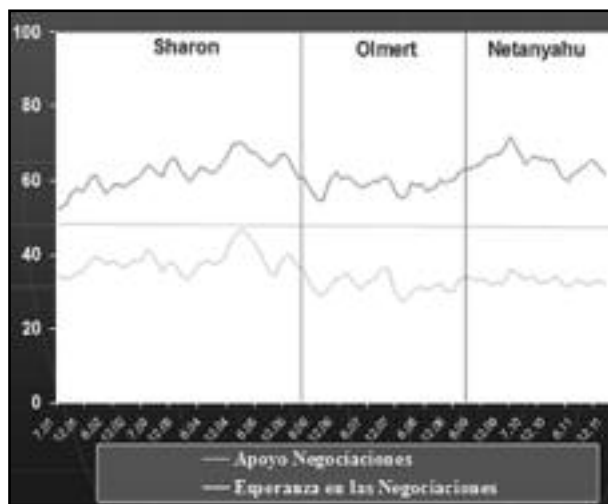
Donde sí se nota un cambio drástico en estos 20 años es en las expectativas que despiertan las negociaciones. En 1994, los escépticos alcanzaban el 40%, mientras que hoy en día suman el 70%. En la contraparte, se ha reducido casi a la mitad la población que está "convencida que se alcanzará la paz", pasando del 10.4% al 6.7%.

El ánimo general del pueblo, como se mencionaba antes, a partir de ahora será una barrera más en el camino a formalizar cualquier tipo de acuerdo que haya entre palestinos e israelíes. Cabe destacar que en una publicación reciente del Índice de la Paz, el 34.5% de quienes se identifican con la derecha, han manifestado que de ser aprobado un acuerdo por el gobierno y el referéndum, "actuarán para evitar que

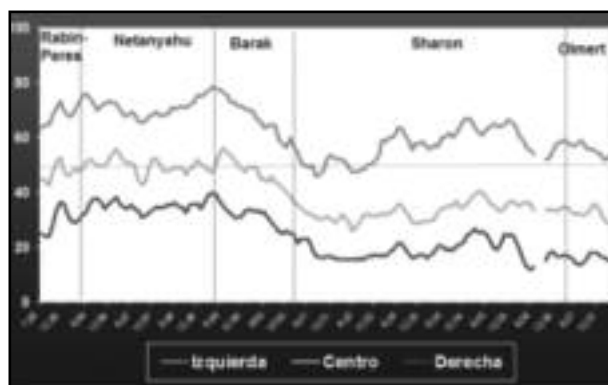
sea implementado". Este dato, que viene de la mano de un 7.1% que no tiene claro cómo actuaría llegado el caso, refleja las diferentes posiciones que hay en la derecha, con respecto a los conceptos de democracia occidental. Es decir, 58.4% de la derecha declara que aceptaría la decisión general.

Las fuerzas de los acontecimientos, por encima de las ideologías

En el siguiente gráfico se ve cómo estas dos variables, el apoyo a las negociaciones y las expectativas respecto de ellas, han ido variando según la época, en forma prácticamente paralela. En los momentos en que el apoyo a las negociaciones se incrementó, crecieron las esperanzas de que las mismas den resultado. El pico máximo en lo que va en el siglo XXI fue en torno al encuentro de Mahmud Abbas y Ariel Sharon en Sharm el Sheik, en febrero de 2005. En aquel entonces Sharon aceptó liberar a 900 presos y retirar fuerzas de la zona palestina. Asimismo Abbas prometió acabar la violencia que se había despertado en la calle palestina durante la Segunda Intifada. Este encuentro, que fue considerado el fin de la Segunda Intifada, se vio reflejado en la opinión pública. Por otro lado, en el mismo gráfico se ve que en enero de 2008, ambas líneas llegan a su punto más bajo, producto de una serie de atentados contra blancos israelíes, pese a que apenas un mes antes se realizara en Anápolis una convención entre Olmert y Abbas.



El mismo patrón de conducta, según el cual los índices van fluctuando por los acontecimientos políticos y sociales, repercute sin diferencia en las distintas opiniones políticas. Es decir, no importa cuál es la posición política del encuestado, en forma estadística, el apoyo o rechazo a las negociaciones y la ilusión que ellas despiertan, fluctúan con el mismo impacto tanto en la derecha como en la izquierda, tal como se ve en el siguiente gráfico:



Por último, cabe mencionar que a lo largo de los años resalta una pequeña diferencia según el grupo etáreo y según el sexo. La gente mayor tiende a ser un poco más optimista y a apoyar un poco más las negociaciones que la gente de edad media. Los jóvenes, por otra parte, suelen estar entre estas dos franjas. Asimismo, las mujeres suelen tener también actitudes más positivas que los hombres. Pero, nuevamente, lo sorprendente es que todos suben y bajan en armonía según los acontecimientos y el entorno sociales.

Es por eso que, llegado el momento en que los líderes israelíes y palestinos arriben a un acuerdo y el mismo sea traído al pueblo para ser aprobado, habrá que construir una campaña de envergadura importante para influir en la opinión pública. Dada la nueva legislación, no cabe confiar en los líderes, sino que habrá que hacer campaña en la calle para que el acuerdo sea aprobado y apoyado por la mayoría. Este es el nuevo desafío de quienes creen que la paz es posible: influir en la opinión pública, transformarla y construirla, para que toda la sociedad se acerque a un punto en que, llegado el momento, vote por el sí. ■

* Representante del Movimiento Juvenil Hashomer Hatzair en Argentina

info@nuevasion.com.ar

www.nuevasion.com.ar

Israel está de duelo por el fallecimiento de Victor Shem-Tov

Militante de Hashomer Hatzair y dirigente de Mapam y luego Meretz, con vasta trayectoria en los gobiernos de Golda Meir e Yitzhak Rabin, Victor Shem-Tov falleció en Israel a los 98 años. Compartimos el sentido homenaje respecto a su vida y su legado de nuestro compañero José Alberto Itzisoehn.

Por Jose Alberto Itzisoehn *

Víctor Shem-Tov llegó a ser un símbolo para muchos de nosotros. Nació en una aldea montañosa en Bulgaria, en el seno de una familia de artesanos sefardíes descendiente de los judíos expulsados de España, que hallaron refugio en lo que aquel entonces era el Imperio Otomano. Víctor conocía el judeoespañol, idioma mediante el cual podía comunicarse con emigrantes latinoamericanos, muchos de los cuáles tuvimos el honor y la satisfacción de ser sus amigos.

Víctor emigró muy joven a Israel y se enroló en las filas de Hashomer Hatzair, lo que influyó en su orientación ideológica a lo largo de toda su vida. La lista de los cargos públicos que desempeñó es impresionante. Fue miembro del consejo obrero de Jerusalén, fue cuatro veces diputado, dos de ellas por el partido Mapam, cuya dirección integró y dos veces por el llamado Alineamiento, una asociación del Mapam y el partido Laborista.

Fue tres veces ministro sin cartera en el gobierno de Golda Meir, luego ministro de salud pública y ministro de bienestar social. Un currículum realmente impresionante marcado siempre por su visión socialista de un Israel, sin sectores privilegiados y con una total igualdad de derechos

para la población árabe.

Ha dejado escritos, uno de los cuales es su libro Ehad mehem, de carácter autobiográfico, en el cual describe tanto las dificultades de la emigración de sectores populares, de los cuales era parte, de allí el título del libro, así como sus experiencias de gobierno.

Pero la descripción de Víctor Shem-Tov como hombre público esclarecido es siempre incompleta. Era sobre todo un hombre bondadoso, dispuesto a ayudar y abierto al pueblo. Un comentario de Yosi Sarid, también un conocido luchador por una Israel humanista, es muy esclarecedor. Sarid dijo: "Siempre decíamos las mismas cosas, pero a él lo querían mucho más que a mí". Interesante, pues esto define una característica humana de Víctor, el ser querido por su actitud humana básica, incluso por personas que no comprendían plenamente o no compartían sus ideas.

En este momento, su ejemplo alienta la esperanza de todos los que compartimos sus ideas.

Lo sobrevive su esposa Gretty, que compartió siempre sus actitudes y valores.

Bendita sea su memoria.

* Psiquiatra y Psicólogo Social



SI NO ES AHORA ¿CUANDO?

Alguien que ha vivido los tiempos turbulentos de los siglos XX y XXI tiene una historia fascinante para contar.

A muchas personas les gustaría escribir la historia de su familia, o un periodo significativo en sus vidas, pero ellas no saben realizarlo solas. AHORA es el momento para registrar su historia para las futuras generaciones de su familia.

Y PARA AYUDARLE ESTA



Para más información
marcos@docstory.com.ar
www.historias-testimonios.com
www.docstory.blogspot.com

54 9 11 5493 4376



**BANCO DE
MEDICAMENTOS
DE TZAVTA**

Esperamos tu contribución

**Tel: 4865-2804
4865-2823**

ORT Argentina saluda a la Comunidad

Pesaj kasher vesameaj

Educando para la vida
חינוך לחיים



Malvinas, un cuento chino (o una guerra aún por contar)

*En la película **Un cuento chino** aparecen tres vacas, y advertí algo: si habla de vacas, habla de Argentina. Además, habla de Malvinas y del sentido. La guerra isleña –se dice– es una herida abierta. ¿Por qué –pregunto– no cicatriza? Porque no ha encontrado vías nacionales de tramitación. La vía nacional de tramitación del sentido ha sido, desde entonces, inviable. En otro lado, escribí que en Malvinas murió la patria. Aquí escribo que también han muerto los modos patrióticos de tramitación y elaboración del sentido social. El sentido no emana de lo que ocurrió sino de la elaboración social de lo que ocurrió. Pero lo que ocurrió en Malvinas hace estallar las capacidades nacionales de elaboración nacional de lo que le ocurrió a la Nación.*

Por Pablo Hupert *

La tramitación nacional ha sido clásicamente una construcción de un relato constructor de la nación como fruto de una epopeya, entre cuyos hitos las guerras eran jalones épicos primordiales. Triunfal como en San Lorenzo o derrotada como en Vuelta de Obligado, la Nación se encontraba en el relato de la gesta que quería verla libre y soberana. Malvinas no ha podido relatarse así ni de ninguna otra manera que le diera un sentido nacional. Una guerra inverosímil, una guerra aislada, sin relato y sin sentido. Un cuento chino.

El compartir el sostén de un cuento, veíamos en *Un cuento chino*, hace del cuento –que a priori es chino, hollywoodense, inverosímil– una verdad subjetiva. El sentido es un invento, pero, si se lo comparte, ya no es invento sino construcción, y una construcción ya no es falsa sino una edificación donde vivir que nos sostiene muy palpablemente, muy vitalmente.

Esta película y una charla con Marcelo Prudente (pintor, ex combatiente, psicólogo) me han aclarado mucho la otra historia que también está presente en ella intrincada con las dificultades que vienen teniendo los ex combatientes. Antes que nada: es una dificultad de cualquier ex combatiente el no encontrar sentido a su vida luego de la guerra. Es difícil para un ex combatiente, me decía Marcelo, que le pase algo más en su vida luego de haber pasado una guerra. La guerra, como otras experiencias absolutas, tiene un poder mortífero, pues no sólo mata a los que mata mientras dura, sino que destituye el interés vital de los que sobreviven y no da, por sí misma, elementos para armar una vida con sentido luego de la guerra, para hacer que al ex combatiente le pase algo que no sea la guerra misma.

Por supuesto, esto tiene mil matices y salidas y sin dudas no es igual en el ex combatiente derrotado que en el triunfador, pero aquí me interesa pensar el hecho de que tampoco es lo mismo para el ex combatiente que es recibido por una sociedad que le da algún tipo de reconocimiento y herramientas para procesar su trauma que para uno que, como el argentino, no recibe esos recursos.

El doble abandono del ex combatiente

El ex combatiente de Malvinas sufre dos abandonos: en el campo de batalla primero y en la sociedad después. En la batalla, porque no recibe las herramientas necesarias para satisfacer el heroísmo que la Patria demanda, o para obedecer los encargos que sus superiores ordenan. Dicen que los humanos realizamos los sacrificios que la cultura nos demanda para granjearnos el favor de los poderes oscuros; por ejemplo, del Otro. En Malvinas el Otro se llamaba Patria. En esa aislada guerra, los generales –representantes de la Patria– que mandaban al soldado que sacrificara o arriesgara su vida se desentendían de hacer viable la obediencia a esas órdenes que emitían en nombre de ella, fuera porque se robaban los fondos que financiarían su viabilidad, fuera porque las estrategias militar y diplomática del “Teatro de



Operaciones del Atlántico Sur” dejaban mucho que desear, fuera porque mandaban a los “hijos de la Patria” a una batalla perdida de antemano, fuera porque, en realidad, no actuaban por la Patria sino para satisfacer otros apetitos, entre ellos el de mantenerse al mando de la Argentina, fuera porque no les proveían abrigo, munición, alimento, instrucción, entrenamiento, etc.

Ese, sentimos, fue el primer abandono. Pero luego los ex combatientes sufren otros abandonos al regresar al sardónicamente llamado Continente, pues su país no los contendrá. En el regreso, el ex combatiente no encuentra, en el sentido social, un lugar para lo que ha vivido. El combatiente que regresa se encuentra con que los sacrificios que le han sido solicitados y que –decidida o resignadamente realizó, no le han granjeado ningún favor de su Patria. Fantasmas de la guerra, obra de Marcelo Prudente

El relato democrático no construirá un sentido siquiera confortable (no digamos potente) para la guerra aislada. El relato pos-’83 de Malvinas, mejor dicho, no se construye; más bien se tiende a esconder la cuestión de Malvinas bajo la alfombra y se comienza el proceso de desmalvinización, lo que es otra forma de decir que el ex combatiente no tendrá, para sus peripecias, un sentido social que lo acoja y un sentido vital luego de su experiencia absoluta. Eso dificulta que le pase algo más que lo que le pasó, pues dificulta elaborar el trauma y obstaculiza la resiliencia (la recomposición y relanzamiento subjetivos); en criollo: el armar una vida luego del trauma.

Esto era aún más dificultado por las dos o tres cosas que sí se decían y repetían y siguen repitiéndose por doquier de esa guerra y de “los chicos de Malvinas”. “La guerra de Malvinas para lo único

que sirvió es para retornar a la democracia” es uno de esos lugares comunes. Otro es “esos chicos murieron para que nosotros tengamos democracia”. Hay otros por el estilo que convergen en dejar a los ex combatientes como meras víctimas impotentes de los planes de otros, como idiotas útiles de las turbias intenciones milicas o víctimas redentoras de la institucionalidad y el estado de derecho argentinos. Lugares comunes de una tramitación despotenciadora.

Se despotenciaba a los ex combatientes llamándolos chicos, y también diciendo que fueron engañados, que fueron a luchar por unos ideales que los que los enviaban allí no sostenían. Que pobrecitos, que cómo se iban a dar cuenta, que eran jóvenes y, como todo joven, eran idealistas, que muchos eran analfabetos, que no tenían elementos de juicio, etc. De esta manera la sociedad argentina se desligaba de ellos, los dejaba aislados y no asumía que había algo que atravesaba a quienes combatieron y a quienes no combatimos, que es: ¿quién podía en el ’82 darse cuenta de que toda pelea por la Patria era una pelea por una ficción ya agotada, ya moribunda? Sin duda, muchos argentinos pudieron desconfiar de los milicos, pero ¿quién podía en ese momento advertir que la Nación, como Patria, agonizaba? ¿Quién podía en ese momento hacer algo a partir del hecho de que el sentido patriótico de las acciones argentinas, bélicas o de cualquier otro tipo, en Malvinas o en cualquier otro lado, no eran ya un sentido sostenido compartidamente –y mucho menos, compartido sostenidamente? ¿Quién podía hacer algo con el hecho de que “Patria” había dejado de ser lazo?

La orfandad en que fueron sumidos los chicos no fue solamente de los chicos. Hacer algo en esas condiciones requería, no de una toma de concien-



cia, eso no es siempre necesario. Requería de un invento construido en común.

El pibe que a los 18 años arriesgó su vida con toda entrega por un sentimiento patriótico ferviente (que solía hervir no solamente a los 18 años) se encontró primero abandonado y derrotado en el campo de batalla, y luego, en los años siguientes, no sólo se encontró con que no había pensiones económicamente razonables o servicios de salud y de asistencia laboral y social adecuados a sus necesidades sino que toda esa entrega, toda esa ilusión, todo ese sentido que habían inspirado los riesgos que corrió, habían sido dispuestos por una camarilla maquiavélica y maléfica que sólo buscaba perpetuarse en el poder. O por un Estado que, en el Continente, había genocidado a su propio pueblo. Es decir, la entidad que habría sido la encarnadura de su patria era una entidad no sólo engañosa, abandonica y rapaz, sino además, agente de unas prácticas más letales que vivificantes, más infernales que celestiales, más destructivas que constructivas, más enmudecedoras que significantes, más vergonzantes que loables, más mutiladoras que generadoras, más aventureras que épicas y así por el estilo.

En el no-relato democrático de los años siguientes a Malvinas, en breve, los riesgos corridos, las muertes y heridas sufridas, las deshonras recibidas, no encontraron sentido en relatos épicos potenciadores sino en comentarios victimizantes despotenciadores. Así las cosas, difícilmente un "chico de la guerra" pudiera encontrar recursos para que le pasara algo más que lo que lo que le había pasado luego de la Guerra.

Del vaciamiento simbólico al aislamiento

De tal manera, la sociedad argentina no hizo lugar que albergara a los ex combatientes, no solo en el sentido de que no dedicó hospitales o trabajos para que se reinsertaran al volver, no solo en el sentido de que no les dio lugares económicos y sociales, sino en el sentido de que no les dio lugares significantes. Las indemnizaciones y pensiones económicas reparan algo, y también los documentales y libros con denuncias, pero tampoco hacen sentido vital: ése se lo ha tenido que agenciar –o extraviar– cada ex. Otro lugar común toma cuerpo crudamente: Malvinas fue una guerra sin sentido. El punto es: lo sigue siendo. Por la falta tanto de lugares sociales como de lugares simbólicos, la sociedad argentina aisló a lo ex combatientes; los confinó –a cielo abierto– en nuevas islas. Pero así quedó aislada también ella, desligada de lo que le pasó en el Sur. (Otro aspecto en que el régimen democrático no pudo regenerar la Nación.)

Difícilmente pueda alguien (sea ex soldado o sociedad) encontrar sentido solo, desligado, como veíamos en *Un cuento chino*. Difícilmente pueda, si no puede compartir el cuento. En la película vemos

estas dificultades en la forma misma en que se despliega la vida de Roberto: ese ex combatiente que encuentra que la Patria no lo cuida en el campo de batalla y que, al volver a su casa, encuentra a su padre muerto. Es decir, su familia no pudo recibirlo: los dos abandonos que, fuera de la película, sufrieron los ex combatientes.

Desde entonces, su vida será una repetición constante de lo mismo que había antes de la Guerra. El trauma de Roberto no toma cuerpo en pesadillas o en una invalidez o en la penuria económica o laboral sino en la simple obsesión, en la repetición ritualizada (y malhumorada) de los mínimos hábitos previos al trauma, en el desinterés por todo lo nuevo que pueda pasarle, en la desinversión de lo que lo rodea; hasta que aparece un chino (que, como sabemos, coloquialmente significa "una complicación"), y le abre la puerta a Mari. Después de la Guerra, para Roberto nada más ocurre, nada con fuerza vital; apenas si encuentra interés en cuentos chinos, en historias ridículas que no tiene con quién compartir, en "rarezas aisladas que no tienen (y atentan contra todo) significado. Como no ha habido una recepción del que regresa, como no ha habido un alojamiento en el sentido social para los veteranos, lo único que le queda a Roberto es vivir su vida rutinariamente, repetitivamente, esto es, intentar por todos los medios que su vida sea la misma que antes del "accidente" de la Guerra. Pero, ¿cómo investir con sentido a una vida con la cual toda una sociedad no hace lazo?

El aislamiento de Roberto es el aislamiento que los ex combatientes, y en general la guerra de Malvinas, han sufrido de parte de la sociedad argentina. Malvinas es una incógnita que no se puede pensar porque no hemos logrado enlazar con ella, porque no hemos logrado contar, de



Malvinas, un cuento que no sea un inverosímil cuento chino sino una verdad compartida, una abertura para explorar con otros (como la que al final halla Roberto en una relación con Mari).

La guerra de Malvinas viene siendo, a lo sumo, "un dolor que en el Sur se atragantaba", como decía Copani. Se trata de un atragantamiento que espera su digestión, esto es, la construcción de un sentido compartido, un lazo, para que Malvinas deje de ser un cuento chino, una historia tirada de los pelos. Pero ningún dispositivo ha tomado el lugar del aparato historiador nacional, ni siquiera en el trigésimo aniversario de la guerra. Que una historia ridícula devenga la verdad de un lazo (que tal vez no será uno general y nacional sino muchos singulares y situacionales).

¿Qué sentido, qué verdad, qué lazos podemos construir y compartir luego de la muerte de la Patria y los grandes relatos nacionales? ¿Qué sentido, cuando ningún aparato relator ha tomado el lugar del nacional? ■

* Historiador. Autor de libros tales como "El Estado posnacional. Más allá de kirchnerismo y antikirchnerismo", "El bienestar en la cultura y otras composiciones precarias", y "Judaísmo líquido. Multiculturalismo y judíos solitarios", de próxima aparición (www.pablohupert.com.ar)



Sábado 12/4 a las 20.30hs en Perón 3638, CABA

Una experiencia de judaísmo humanista

Seder a la canasta

Info: sheliajhashomer@gmail.com



Una mirada socialista de la reforma al Código Penal

La autora de esta columna, ex diputada nacional por el Partido Socialista, integró la comisión redactora del Anteproyecto de reforma al Código Penal presidida por Raúl Zaffaroni. Entre otros aspectos de la iniciativa implementada para revertir la desintegración del código actual, luego de 100 años de vigencia y más de 900 reformas parciales, se destaca que primó una búsqueda de consensos bastante inusual en la cultura política argentina. El resultado fue una propuesta que incorpora 85 nuevos delitos, como el de genocidio; la desaparición forzada de personas; el ciberacoso; la contaminación del medioambiente; el trabajo indigno; etc. Asimismo, el Anteproyecto también aclara que la interrupción del embarazo producto de violación no constituye delito e incorpora al ámbito penal los delitos cometidos por empresas.

Por María Elena Barbagelata *

En el mes de mayo del año 2012 el Poder Ejecutivo convocó a diversas fuerzas políticas a integrar una comisión para proponer un Anteproyecto de reforma al Código Penal vigente desde 1921. Presidida por el Dr. Raúl Zaffaroni, la Comisión se integró con los Dres. Carlos Arslanián (PJ), Ricardo Gil Lavedra (UCR), Federico Pinedo (PRO) y quien suscribe este artículo por el Partido Socialista. En febrero de este año, presentamos la propuesta, con el objeto de reformar e integrar las normas penales en un sólo texto, dado que el actual, con casi 100 años de vigencia, sufrió más de 900 reformas parciales que lo han desdibujado y desintegrado. Se analizaron cerca de 400 leyes especiales, que por fuera del Código, contienen disposiciones penales referidas a temas puntuales que tornan compleja la tarea legislativa y en particular, dificultan la interpretación y aplicación de las normas penales.

Es importante señalar que este Anteproyecto no es imposición de ningún sector en particular; el criterio que ha primado –bastante inusual en la cultura política argentina– ha sido el de búsqueda de consensos y cuando ello no fue posible, presentamos disidencias, como aportes para el debate. El texto de un código penal no puede aprobarse a libro cerrado. Todo lo contrario, nadie puede concebir que un código penal no sea objeto de discusión y así lo han demostrado los antecedentes legislativos, donde profundos e históricos debates sobre la peligrosidad, sobre el alcance y función de las penas o sobre la necesidad de crear o suprimir delitos se han suscitado siempre en torno al Código Penal. La Cámara de Senadores llegó incluso a introducir la pena de muerte, que la Cámara de Diputados suprimió con apasionados debates entre los que se destacó Alfredo Palacios –primer diputado socialista–, férreo opositor a la pena de muerte y al aumento indiscriminado de las penas.

El Anteproyecto de Código Penal define en su art. 1 los principios constitucionales y los tratados de derechos humanos contenidos en la propia Constitución Nacional como principal marco de aplicación e interpretación de la ley penal. Entre los 85 nuevos delitos incorporados, se destacan: el delito de genocidio; desaparición forzada de personas; deli-

tos informáticos como robo de identidad y otras formas de ciberacoso; contaminación del medioambiente y protección de flora y fauna en especial en extinción; incumplimiento de las normas de seguridad y salud en el trabajo y de trabajo indigno y en condiciones clandestinas (todos vinculados a incapacidad y muerte de las y los trabajadores); nuevas normas referidas a violencia familiar y discriminación en todas sus formas; ampliación de situaciones de legítima defensa cuando existe un contexto de violencia familiar; nuevo delito referido a la desobediencia de las órdenes judiciales de restricción de contacto que hoy no constituyen delito alguno.

También el Anteproyecto aclara que la interrupción del embarazo producto de violación no constituye delito, siguiendo la jurisprudencia de la Corte Suprema que despejó las dudas que el actual código genera por su confusa redacción; se incluyó expresamente la violación oral y la cometida en el matrimonio, que hoy se sigue discutiendo si configuran o no delito.

Se propuso también la supresión del delito de tenencia de estupefacientes para consumo personal, siguiendo el criterio ya establecido por la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

Otro de los aspectos innovadores del código, es la incorporación al ámbito penal de las personas jurídicas, comprendiendo a los delitos cometidos no sólo por personas físicas sino también los llevados a cabo y organizados por empresas. Esto que hoy sólo está previsto para situaciones puntuales de lavado de dinero o contrabando, se extiende a todos los delitos patrimoniales, delitos de corrupción, delitos contra el medioambiente por ejemplo.

Las escalas penales en general han sido respetadas y muchas de ellas aumentadas (en 159 casos) cuando se entendió que las vigentes resultaban bajas en relación a otras previstas para situaciones similares, como en todos los delitos contra la administración pública y corrupción, el delito de estrago culposo o en caso de homicidio o lesiones culposas. En estos dos últimos casos, se incorporó la figura de culpa temeraria que posibilita al juez una mayor amplitud para graduar la pena teniendo en cuenta la gravedad de la violación al deber de cuidado.

Así también se han disminuido otras penas, que se consideraron desproporcionadas por efecto de reformas asistemáticas que han afectado seriamente la armonía y coherencia del texto (de manera tal que un robo con agravantes hoy podría tener una pena supe-





rior a un homicidio). Las penas se cumplen en toda su extensión, eliminándose la figura de libertad condicional. Se incorporó también un abanico de penas alternativas que el juez puede imponer evaluando las circunstancias concretas de cada condenado, en plazos determinados.

Se ha partido de una pena máxima de 30 años, que es la que corresponde al delito de genocidio en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional y de allí se derivan las restantes escalas penales, que por supuesto, deben ser analizadas con toda responsabilidad, intentado devolverle al Código Penal la imprescindible racionalidad que exige la Constitución Nacional y los tratados internacionales, toda vez que en definitiva constituye la norma que habilita el ejercicio de una enorme cuota de poder punitivo por parte del Estado.

Propuestas no compartidas

No obstante todo lo expuesto, no he compartido el anteproyecto en su totalidad, manteniendo disiden-

nuestra legislación ni en casi ninguna legislación comparada. En cambio, presentamos una propuesta alternativa que incluye entre las causas de no punibilidad, la decisión de la mujer de interrumpir su embarazo dentro del plazo de catorce semanas de gestación, tomando como antecedente no sólo nuestros propios proyectos ya presentados, sino el proyecto de la Campaña por el aborto seguro, legal y gratuito suscripto por todo nuestro bloque y por sesenta diputados/as el pasado año.

No he compartido la descripción de la conducta tipificada como violación, porque excluye a la producida con objetos, además de miembros corporales. Esta situación no puede equipararse a un simple abuso sexual porque constituye una gravísima afrenta a la integridad sexual.

No compartimos tampoco la supresión del delito de administración de prostíbulos que se introdujo en la legislación penal ya en 1937, lo que llevaría a legalizarlos. Tampoco compartimos que la explotación de la prostitución ajena sólo sea penada cuando la

cias esencialmente en torno a temas de género.

En este sentido, no coincido en la redacción del tipo penal de aborto, ni en el aumento de penas e introducción de nuevos delitos como el aborto culposo o las lesiones al feto dolosas y culposas que no tienen antecedentes,

mujer explotada mayor de 18 años no preste su consentimiento, entendiéndose por el contrario, que dicho consentimiento es irrelevante para eximir de responsabilidad al proxeneta.

La postura asumida en el anteproyecto en relación a este delito de explotación de la prostitución ajena, contraría totalmente las últimas reformas legislativas en el tema de trata y prostitución, que ratificaron que el consentimiento de la víctima mayor de 18 es irrelevante y no debe distinguirse entre víctimas mayores o menores de 18 años.

He también propuesto que se incluya un delito referido al maltrato habitual y grave a las personas, criterio que no ha sido compartido por la Comisión, pero que propongo teniendo en consideración una realidad calificada de epidemia, tal como ha definido la situación las Naciones Unidas.

Es un Anteproyecto que debe analizarse con rigor crítico y sentido constructivo. Que no excluye las disidencias surgidas de un debate responsable y democrático que estoy convencida debe enmarcarse en un contexto fuera de mezquindades electorales y análisis parciales inexactos, que llevan mayor zozobra a la sociedad acuciada por un aumento alarmante del narcotráfico y la criminalidad.

La lucha contra la impunidad es compleja y requiere políticas de Estado a todo nivel que superen la discusión centrada en lo punitivo, camino que se ha recorrido en todos estos últimos años con nulo resultado en términos de seguridad y con incremento constante de la violencia ciudadana. Necesitamos implementar políticas de Estado con transparencia, efectividad y honestidad. Estas políticas deben ocupar un lugar de privilegio en la agenda pública y asumirlas dentro de los compromisos de seguridad democrática. ■

* Ex diputada nacional por el Partido Socialista y miembro de la Comisión de Reforma al Código Penal.

1 MILLÓN
de veces
JAG SAMEAJ!

1 millón de veces juntos.
1 millón de valores.
1 millón de veces continuando
una tradición milenaria.

Festejamos la historia. Festejamos el encuentro.
Festejamos el valor de seguir escribiendo
el futuro en Comunidad.

Bensita, Cultura - Centro de Adultos Mayores

1 MILLÓN de veces AMIA

Más de 1 millón de respuestas
por mes que transforman realidades.
AMIA. Una gran Comunidad haciendo una gran sociedad.

Rodrigo Borda, abogado de Memoria Activa en la causa por el encubrimiento al Atentado a la AMIA

“El impacto del juicio trascenderá a la comunidad judía”

“Las víctimas no tienen la obligación de cargar con el peso de llevar adelante la investigación. Esto es un síntoma de una actuación defectuosa de nuestro sistema judicial”, señala el Dr. Rodrigo Borda, para quien “el Ministerio Público Fiscal no se ha caracterizado por tener una actitud acorde a los hechos que se investigan”. A la vez, Borda señala que esta causa “va a poner en tela de juicio tanto el comportamiento de ciertos dirigentes de la comunidad como la actitud de altos funcionarios de distintos poderes del Estado argentino”.

POR ERICK HAIMOVICH *

NS- Tras la excusación de numerosos jueces, se conformó finalmente el Tribunal que juzgará la causa por el encubrimiento del Atentado a la AMIA. ¿Quiénes son los principales imputados y por qué se los acusa?

RB- Se juzgarán maniobras de encubrimiento de la investigación del Atentado a la AMIA que fueron realizadas por funcionarios de los distintos poderes del Estado. Entre los acusados se encuentran el ex juez Juan José Galeano, los fiscales Mullen y Barbaccia (que intervinieron en la investigación del Atentado a la AMIA), diversos funcionarios de la Policía Federal (como Palacios y Castañeda), el ex jefe de la SIDE (Hugo Anzorreguy), el ex Presidente de la Nación (Carlos Menem), un miembro de la dirigencia de la comunidad judía (Rubén Beraja). También se acusa a un imputado del Atentado a la AMIA, Carlos Telleldín, por haber recibido dinero para modificar su declaración e inculpar falsamente a otras personas por el Atentado. En su momento estuvo imputado el hermano del entonces Presidente, Munir Menem, fallecido hace unos años, motivo por el cual la acción penal sobre él se extinguió.

Los delitos que se imputan son diversos, de acuerdo a las personas. Entre ellos se encuentran el delito de peculado, relacionado con el uso de fondos públicos para un fin ilegítimo (y acá hago alusión al pago a Telleldín), encubrimiento, falsedad en el expediente judicial, coacción a diversos testigos y coacción ilegítima de la libertad.

NS-En el último año diversos comunicados de Memoria Activa denunciaron la nula participación del Ministerio Público Fiscal y de la querrela de la dirigencia de la comunidad judía en las audiencias vinculadas a la causa Encubrimiento. ¿Podés desarrollar sobre qué se trata esta denuncia?

RB- En función de lo que se ve en el expediente, se observa una participación poco significativa, por no decir casi nula, de la querrela de AMIA y DAIA. Prácticamente no participan de las audiencias, no instan la investigación, no realizan actos procesales que pongan en evidencia, por lo menos, una actitud proactiva.

Con respecto al Ministerio Público Fiscal, puedo decir dos cosas. En primer lugar, esta es una causa donde se están investigando a algunos de los fiscales que intervinieron en la investigación del Atentado. Por lo tanto, desde el inicio, hay razones para ser críticos de la actuación del Ministerio Público Fiscal en la lucha contra la impunidad. En segundo lugar, en relación a la investigación del encubrimiento, el Ministerio Público no se ha caracterizado por tener una actitud acorde a los hechos que se investigan. El fiscal ante la Cámara de Casación, Raúl Plee, llamativamente se posicionó a favor de los imputados. Los fiscales de primera instancia han avalado sobreesimientos cuestionables, que sólo se han revertido en función de recursos de apelación que fundamentalmente impul-



só la querrela de Memoria Activa. A algunas audiencias solo iban las querellas, y Memoria Activa tuvo que hacer una gestión frente al fiscal coadyuvante, Alberto Nisman, para solicitarle que participe, como finalmente ocurrió. En su momento, Memoria Activa se lo hizo saber a la Procuradora General de la Nación, la Dra. Gils Carbó, como ejemplo de las actuaciones que nos parecía que no debía tener el Ministerio Público Fiscal. Estas actuaciones no están a la altura de la gravedad del caso que nos ocupa.

NS- ¿Cómo describirías el accionar de la querrela de Memoria Activa?

RB- Puedo señalar que el compromiso que tiene la querrela de Memoria Activa, reconocido por amigos y otros que no son tanto, es innegable e inobjetable. Haciendo una comparación entre la querrela de Memoria Activa y otras, la diferencia es muy clara. Esa diferencia puede responder a diversas razones: algunas puede que tengan menores recursos; hay otros casos en donde las razones parecen ser otras, no creo que el motivo de la poca participación de la querrela de AMIA y DAIA en esta causa sea la falta de recursos.

Según mi evaluación, la causa encubrimiento sigue vive por el accionar de Memoria Activa. No somos la única querrela, hay otras que también participan de las audiencias e impulsan la investigación, como la querrela del Ministerio de Justicia que acompaña la acusación y la sostiene. Pero ninguna querrela tiene el protagonismo que tiene la de Memoria Activa. La querrela de Memoria Activa tuvo un rol muy significativo incluso cuando yo no tenía ningún rol en el caso, desde siempre, en casos como en la denuncia al Estado argentino frente a la OEA, o bien en el juicio por el Atentado a la AMIA, con un posicionamiento divergente, criticado en su momento, pero que el tiempo le terminó dando la razón.

Memoria Activa tiene que tener, lamentablemente, una actitud proactiva. Digo lamentablemente porque en muchas ocasiones los organismos del Estado, que son los que deberían impulsar la investigación, no están a la vanguardia de la investigación sino más

bien lo contrario. Esto lleva a que haya un protagonismo indeseado, puesto que esto no debería ocurrir. Las víctimas no tienen la obligación de cargar con el peso de llevar adelante la investigación. Esto es un síntoma de una actuación defectuosa de nuestro sistema judicial.

NS- En el alegato de Memoria Activa en el juicio oral, se formuló la siguiente pregunta retórica: “¿Qué esperan los líderes de la comunidad judía para iniciar el debate autocrítico más profundo de su historia?”. ¿Creés que el juicio oral por encubrimiento puede funcionar como bisagra en el liderazgo de la comunidad judeoargentina?

RB- Todo juicio penal sirve para fijar el registro histórico del hecho que se juzga, porque permite reconstruir y establecer cómo ocurrieron los hechos. Por un lado, se tratará de entender por qué se encubrió el Atentado. Por otro, este juicio también permitirá entender algunas cuestiones aún no investigadas del Atentado en sí mismo.

El resultado del juicio por encubrimiento no sólo va a ser un punto de inflexión dentro de la comunidad judía, sino que también va a ser un punto de inflexión en la sociedad argentina. Y nos va a llevar a la reflexión a todos los argentinos como sociedad, porque se va a poner en tela de juicio tanto el comportamiento de ciertos dirigentes de la comunidad como la actitud de altos funcionarios de distintos poderes del Estado argentino. Esto indefectiblemente va a implicar un punto de inflexión para nuestra historia. El impacto del juicio por el encubrimiento trascenderá al impacto dentro de la comunidad judía.

NS-¿Cómo analizás la cobertura mediática de la causa por encubrimiento?

RB- El paso del tiempo conspira contra la visibilidad de este caso. Yo creo que el caso sigue siendo visible, pero cuanto más tiempo pasa se diluye la cobertura de los hechos. Y por eso también es clave el trabajo de las organizaciones de familiares que luchan contra esa inercia que genera el paso del tiempo. Creo que el juicio es una oportunidad para generar la repercusión buscada, puesto que se generará un escenario distinto donde se podrá difundir la importancia de lo que se está discutiendo.

NS- ¿Nos encontramos próximos al inicio del juicio oral?

RB- El Tribunal conformado tiene un antecedente, puesto que resolvió en pocos meses el inicio del juicio por las víctimas del accidente de tren en Once. Con este antecedente tenemos expectativas que se repita esa misma celeridad en la causa encubrimiento, no hay razón para ser menos eficaz en esta causa. Deberían resolver en breve las pruebas que hemos ofrecido todas las partes y esperemos que en el segundo semestre del 2014 estén fijando fecha de juicio para que comience este mismo año. ■

* Estudiante de Historia

La anexión rusa de Crimea, y la política de los hechos consumados

Rusia es un poco más grande de lo que era. Y no sólo por su expansión territorial

Da la sensación de que Estados Unidos y Europa fueron sorprendidos y han quedado muy mal parados ante la extorsión rusa. Sus errores, graves por cierto, fueron varios. Desde haber provocado a Putin al involucrarse tan de lleno en la crisis ucraniana hasta, más espinoso aún, subestimar al líder ruso y su determinación de traducir en hechos lo que viene buscando desde el año 2000

POR DAMIÁN SZVALB *

Occidente ha quedado perplejo ante la determinación y eficiencia de Vladimir Putin para resolver sus problemas. Entre lo que dijo que iba a hacer si alguien amenazaba su zona de influencia -poniendo en peligro su objetivo de recuperar la grandeza de Rusia- y lo que hizo, hay mucha coherencia. Su intervención en Ucrania dejó, otra vez, al descubierto las dudas y la tibieza de todos los demás, sobre todo de Estados Unidos.

Pero más grave que la falta de reacción de Barack Obama y sus socios europeos, es el grado de subestimación que todos ellos han tenido hacia el líder ruso. Suena absurdo que nadie haya esperado que reaccionara de la forma en que lo hizo cuando perdió el control del gobierno ucraniano debido a, entre otras cosas, el apoyo que Occidente le dio a la oposición política que logró voltear al gobierno pro ruso de Víktor Yanukovich.

Además, la presión por parte de Europa para que Ucrania se incorporara al bloque regional de 28 países era de por sí una provocación. No es extraño que, al verse amenazado ante la posible pérdida de influencia en su patio trasero, Putin haya decidido partir a Ucrania en dos y quedarse con Crimea. Para eso movilizó tropas, armó un referéndum, lo ganó, y ya Rusia es un poco más grande de lo que era. Y no sólo por su expansión territorial.

Si bien es impactante que en cuestión de días haya anexado a Crimea -lo que demuestra una gran capacidad para traducir decisiones políticas en acciones concretas- hay que ir varios años atrás para entender



esta situación. Porque su gran expansión es política y comenzó el mismísimo día que asumió la presidencia de Rusia por primera vez en el año 2000.

Antes de quedarse con Crimea, Putin fue lo suficientemente astuto para, de cierta forma, blindarse políticamente. Esto le permitió tomar esta decisión que sin duda tensa, como nunca desde el fin de la guerra fría, su relación con Estados Unidos y Europa Occidental.

de la manera en que, aparentemente, lo está haciendo. Putin es un público defensor del derecho de Teherán al enriquecimiento de uranio.

Occidente, agradecido

Estos dos hechos han sido importantes para Putin pero también para Estados Unidos y Europa, ya que han ayudado a destrabar dos crisis que amenazaban con hacer todo mucho más difícil en el juego internacional.

Por un lado, la intervención rusa en el conflicto sirio ayudó a Obama a salir del laberinto en el que se había metido solito cuando dijo que el régimen de Al Asad había pasado la línea roja. Eso era lo mismo que decir que la intervención militar era la única salida. Con problemas para buscar socios externos e internos, la propuesta de Putin le permitió a Obama ahorrarse un papelón. Haber quedado como un líder vacilante y que Rusia le marcara la cancha fue en definitiva un daño menor.

Por otro lado, el acercamiento con Irán también ayudó a Europa a encontrar una escapatoria ante lo que parecía una inminente salida militar. Volver a la mesa de negociaciones les permite descomprimir de cierta manera el enojo y la frustración de sus ciudadanos, que veían cómo sus líderes se metían en un pantano y no se ocupaban de los que realmente les preocupan: la crisis económica que atraviesa Europa y que ya lleva 6 años.

Por todo esto, una posible mala salida a la fuerte crisis diplomática y militar generada, ya no sólo por la anexión de Crimea, sino por la intransigente posición rusa de querer asegurar su influencia regional con la amenazante presencia de miles de soldados, pone en riesgo también aquellos acuerdos, tan esperanzadores como frágiles. Es muy posible que esto sea tenido en cuenta por Obama al encarar esta gravísima crisis. Da la sensación de que Estados Unidos y Europa fueron sorprendidos y han quedado muy mal parados ante la extorsión rusa. Sus errores, graves por cierto, fueron varios. Desde haber provocado a Putin al involucrarse tan de lleno en la crisis ucraniana hasta, más espinoso aún, subestimar al líder ruso y su determinación de traducir en hechos lo que viene buscando desde el año 2000.

A esto hay que sumarle Putin conoce perfectamente las debilidades de sus adversarios. Las de Estados Unidos tienen que ver con sus limitaciones políticas y económicas, que lo complican para seguir involucrándose en conflictos ajenos. Las de la Unión Europea más graves aún: deberá plantearse seriamente estrategias para romper la enorme dependencia energética y consolidar su política de defensa, que actualmente sobresale por su inconsistencia. Son dos factores claves que explican el campo fértil en el que se está moviendo Putin.

Por eso, ya con Crimea como parte de Rusia como hecho consumado, Estados Unidos y Europa deberán conformarse con frenar el impulso expansionista territorial de Putin. No sería poco ya que les permitiría mirar hacia adelante rápidamente y acomodarse a un nuevo mundo. Putin no parece dispuesto a frenar solo. Su acción en Crimea tiene un antecedente que así lo demuestra: Georgia. Las ambiciones imperiales de Putin sólo se detendrán, o por lo menos se atenuarán, cuando vea que las democracias occidentales se fortalecan y vuelvan a jugar un rol central en la agenda internacional, y entienda que, la próxima vez, no serán sorprendidas tan fácilmente. ■

* Político. Magister en Relaciones Internacionales (UTDT)



Hashomer Hatzair Movimiento Juvenil

ARRANCAMOS EL 2014 CON TODO!
SUMATE!

Actividades para niños y adolescentes todo el año!

Actividades viernes y sábados! Campamentos!

Huerta orgánica, identidad judía, trabajo social y más!



FB / HHA Argentina
Twitter @HashomerArg
www.hashomer.com.ar
100@hashomer.com.ar



El gigante vuelve a ocupar su lugar

¿Cómo logró Rusia este "blindaje"? Lo hizo al involucrarse exitosamente en los conflictos que ocupaban, y ocupan, la agenda internacional. Es evidente que el primer gran golpe diplomático fue cuando evitó la intervención militar de Estados Unidos en Siria, luego de comprobarse el uso de armas químicas por parte del gobierno de Bashar Al Asad contra civiles.

Su propuesta de un desarme total de ese tipo de arsenal bajo supervisión internacional fue aceptada por todos. Y más allá de la efectividad que ha tenido, parece muy claro que su intervención evitó, a los ojos de la opinión pública internacional y de varios gobiernos, una escalada de la violencia que podría haber convertido el infierno de la guerra en Siria en algo aún peor.

Esta fue quizás la intervención que le permitió a Putin y a Rusia volver al centro de la escena. Si bien el contexto era propicio, con un Obama tratando de desenganchar a su país de conflictos bien complejos y con altos costos económicos, políticos y morales, nada le quita mérito a la salida diplomática que construyó Putin.

Casi en paralelo, se convirtió en una especie de facilitador del acercamiento entre Obama y Rohani, presidente iraní, que se tradujo en la reanudación de conversaciones entre Irán y el grupo de países llamados 5+1 para encontrar una solución pacífica a las intenciones iraníes de desarrollar energía nuclear. Es impensado que sin la intervención rusa, Irán haya abierto el diálogo diplomático

"Reflexiones sobre el Holocausto", de Yehuda Bauer

Una obra sobre la singularidad de la Shoá

Efraim Zadoff rescató el libro de Yehuda Bauer para el público de habla castellana, con una traducción impecable, y logró así poner al alcance de los lectores preguntas y saberes históricos de una de las épocas más espantosas que torturaron a la humanidad y en particular al pueblo judío.

POR JOSE ALBERTO ITZIGSOHN *

Yehuda Bauer es un historiador de renombre, y "Reflexiones sobre el Holocausto" va más allá de lo pudiera llamarse una descripción histórica. Esta colmada de preguntas y reflexiones sobre qué es lo que tiene de singular el Holocausto y qué es lo que lo distingue de otros genocidios cometidos en el siglo XX, especialmente el carácter inexorable de la condena a muerte de todo un pueblo.

Bauer nos señala que el Holocausto fue cometido por hombres, y como tal debe ser comprendido para evitar

que se reproduzca en circunstancias similares o distintas. El Holocausto se cometió en el corazón de Europa, por iniciativa de los nazis alemanes y con la colaboración o indiferencia de una parte importante de europeos de distintas nacionalidades. Se mezclaron en él consideraciones políticas, económicas, religiosas y otras y se desencadenaron en su ejecución los peores instintos de agresión y sadismo que tiene el ser humano. Podríamos pensar, como imagen, en el infierno de Dante, pero Bauer nos señala que hubo también una pseudo

racionalidad, una ideología aberrante, como un intento mesiánico delirante, de purificación de la especie humana, tomando como chivo expiatorio a un conjunto de seres humanos señalado como diferente y esencialmente perverso y pervertido, por razones genéticas inmodificables, el pueblo judío, ya calificado como perverso y diabólico en distintos períodos de la historia europea, y también a los gitanos nómades, considerados un pueblo degenerado por su deambular y sus mezclas raciales.

El estudio del Holocausto nos previene del riesgo, reiterado en la historia, del encubrimiento de fuerzas destructivas que existen, en potencia, en todos nosotros, por un tipo de ideología mesiánica que pretende actuar en nombre de un presunto bien para la humanidad, en este caso, lo reitero, la eliminación de los judíos en Europa y eventualmente, en todo el

mundo.

Yehuda Bauer hace también, un análisis, demoledor, de la justificación, por motivos religiosos, que hacen algunos medios judíos, de la indiferencia de Dios ante el sufrimiento de este pueblo, como un castigo colectivo de presuntos pecados del mismo. Bauer no hace un alegato antirreligioso, pero sí rechaza lo que podríamos llamar una simplificación de una historia tan desgarradora.

El libro culmina con el memorable discurso de Bauer ante el Bundestag, la Cámara Baja del Parlamento alemán, en el año 1998, en el día de la recordación del Holocausto. En dicho discurso, Bauer hace un llamado a ambos pueblos, el alemán y el judío, para que no olviden su experiencia: el primero, como cuna del nazismo; el segundo, como víctima del mismo, para así poder prevenir la repetición de genocidios en cualquier parte del mundo.

Este libro es, pues, muy importante, para todos aquellos que nos interesamos en el futuro de la humanidad. ■

* Psiquiatra y psicólogo social

Reflexiones sobre el Holocausto fue editado y publicado por E.D.Z. Nativ Ediciones, la editorial del Dr. Efraim Zadoff, con los auspicios de la Universidad Hebrea de Jerusalén y Yad Vashem. Invitamos a todo el que esté interesado en adquirirlo, dirigirse directamente a él: zadoff@zahav.net.il





ACERVO CULTURAL

Para nosotros, la cultura es un fin

Director Editorial: RICARDO FEIERSTEIN

NOVEDADES

PEREGRINO A LA TIERRA SIN MAL
David Keidar

Novela testimonial, desde una colonia entremiana a un kibutz israelí. Un recorrido puntuado por personajes poco convencionales, descarnados toquetos con la historia y confesiones reveladoras. Retrato minimalista y a la vez profundo, de prosa perfecta y lectura apasionante.

Colección Narrativa - 128 páginas: \$ 45.-



KAFKA: CLAVE DE UNA CRISIS
Judaísmo y Modernidad
Natan Ofek (Popik)

La identidad judía -individual y colectiva- es rasgo distintivo de la modernidad. El autor elige a Franz Kafka como paradigma del judío moderno que condensa en su vida y creación literaria los interrogantes, conflictos y fuerzas creativas de este andarivel. Claves de un autor que cambió nuestra concepción del mundo.

Colección Ensayos - 300 páginas: \$ 110.-



LOS RESENTIDOS DE LA PATAGONIA
(Informe Comentado)
Eliás Scherbacovsky

Dois jóvenes intentan una nueva forma de vida, a partir de un anuncio periodístico. Corren los años '90 del siglo pasado y su llegada al remoto paraje del sur argentino no puede ser más accidentada: el experimento comunal languidece, deambulan extraños personajes, hay amor y tradiciones y castigos y recompensas. Pero nada es de este mundo, sino de otro, que combate el resentimiento y reivindica la mentira real. Una novela inusual, divertida e inolvidable.

Colección Narrativa - 272 páginas: \$ 100.-



EL CASO DEL CONCURSO LITERARIO
Historias policiales del inspector Leppe
Ricardo Feierstein

Relatos de misterios porteños. La sombra de Wally y el Che unidos por la criptografía, fantasías nocturnas de un programa radial, funcionarios condenados a muerte por las instrucciones donde trabajan, genéticos que se convierten en campos de batalla, el judío que descubre no serlo. Una mirada paródica donde se juntan la risa y el espanto.

Colección Narrativa - 218 páginas: \$ 65.-



ACERVO CULTURAL EDITORES

Gorriti 3516 - 3º A (1172) Buenos Aires - Argentina

4 9 6 3 - 1 0 3 7 / 4 7 8 4 - 2 6 4 1

Distribuye: Galerna S. R. L. Lambaré 893 (1185) Buenos Aires - Argentina 4867-1661



rojamedia

www.rojamedia.com.ar / info@rojamedia.com.ar

- Diseño Gráfico
- Diseño Web
- Newsletters

info@nuevasion.com.ar

www.nuevasion.com.ar

CINE

Salvar a las niñas

Se exhibe en el espacio INCAA el film de "Salvar al niño", de Bernardo Kononovich. Con un lenguaje cinematográficamente austero, que privilegia la palabra por sobre cualquier otro recurso, se rescata el testimonio de tres sobrevivientes que fueron niñas durante la Shoá. Actualizar esas infancias dramáticas, a través de sus recuerdos a veces borrosos, a veces muy vívidos, es el gran acierto de la película. El paralelo con la reciente historia argentina emerge sin elusión.

POR MARIANO SZKOLNIK *

Una o dos cámaras, micrófonos, la voz del entrevistador; tres mujeres que, a su turno, exponen sus recuerdos. Fotografías familiares, y algunas tomadas por Kononovich en su visita a Majdanek y Auschwitz-Birkenau. No son muchos los recursos con que cuenta la producción del film, porque al fin y al cabo, los relatos ocupan una centralidad manifiesta. Llama la atención la elección del título del film, porque son tres las niñas que fueron salvadas y hoy dan testimonio, ya de abuelas, de cuáles fueron las circunstancias que tuvieron que atravesar. Pero como se trata de hacer un ejercicio de memoria, no se pretende contar solo tres historias de vida, sino dar cuenta de una práctica común a todo genocidio: atacar sobre lo que más duele, sobre nuestro punto más vulnerable como pueblo y como especie. Lo expone claramente el director: "Los niños son las víctimas privilegiadas de las máquinas genocidas, y si no son eliminados, quedan expuestos a la apropiación, a la pérdida de su identidad y al despojo de sus raíces. Esta experiencia de horror fue habitual durante el nazismo y también en nuestro país en los años de terror de la última dictadura militar."

Durante mucho tiempo se consideró al Holocausto como un hecho singular, y por ello irrepetible, incomparable, anómalo y fuera de toda lógica. No era posible equipararlo con ningún otro evento histórico y social (tal modo de caracterizarlo, le hizo flaco favor a su memoria). Lejos de ello, la masacre organizada y perpetrada por los nazis y sus cómplices se inscribe en un linaje demasiado extenso. En este sentido, la Shoá no fue una anomalía inexplicable, sino que —y como refiere una de las testimonantes— expuso el verdadero rostro del ser humano. Solo así la Shoá puede ser comparada con otros procesos sociales genocidas, siendo éste el único modo de explicar y comprender lo inexplicable e incomprensible. En este sentido, la película no refiere al relato de tres señoras que sufrieron en carne propia el intento de exterminar a los judíos de Europa, sino que habla también de nuestro presente, tan activo y lúcido en revisar, juzgar y condenar a los responsables del Proceso cívico-militar, así como en reparar a sus víctimas (fundamentalmente, restituyendo la identidad de las hijas e hijos apropiados por los inquisidores de la ESMA y Campo de Mayo)

La bobe tiene algo para contar

Presente detrás de cámara, sea para retratar o contener, Kononovich establece un diálogo respetuoso y cuidado con Jacqueline Halbzajt, Judith Horvat y Diana Wang. Sus respectivas supervivencias se envuelven en circunstancias extraordinarias, cuando lo ordinario era perecer en la Europa dominada por un formidable poderío técnico-militar dirigido contra poblaciones civiles. Jacqueline salvó su vida saltando de un tren en movimiento, amarrada junto a su madre, perdiéndose en la espesura del bosque y de la noche. Errando por ese paisaje, pudieron sobrevivir. Judith fue conducida junto con su madre en tren desde Budapest, su ciudad, a Auschwitz. Ambas pudieron eludir la cámara de gas en esa primera y definitiva selección de prisioneros. Diana, nacida en Polonia, permaneció oculta junto con sus padres en la casa de familia católica. A su hermano menor, aún bebé, tuvieron que entregarlo a otra familia para poder permanecer dos años en ese refugio clandestino. Finalizada la guerra, el bebé no apareció. A la madre de Diana le dijeron que había muerto de tifus,

sin recibir la debida atención médica (lo cual era razonable, dado que la presencia de un niño circunciso podía poner en riesgo a sus protectores), y sin que se sepa dónde fue supuestamente sepultado. Estas tres familias emigraron a la Argentina, donde recomenzaron sus vidas.

No cruzar una sola palabra referida al horror padecido fue la actitud general entre los sobrevivientes. Una necesaria historización de la recordación del Holocausto da cuenta que durante los años '50 y hasta mediados de la década siguiente prevaleció el completo silencio sobre el judeocidio. En el contexto de la Guerra Fría, las potencias occidentales devinieron en aliados en la lucha contra el comunismo. La recordación de los crímenes nazis de unos pocos años atrás podía obstruir la alianza, particularmente con la Alemania Federal. Según el historiador Enzo Traverso "Los tiempos pertenecían a la valoración de los héroes y a la exhibición de la fuerza como virtud nacional. Nadie proponía la creación de museos o memoriales dedicados a los desaparecidos en los campos de la muerte nazis." Fue recién en los años '60, tras el juicio a Adolf Eichmann en Jerusalem (recordemos: capturado aquí nomás, en San Fernando, siendo empleado de la fábrica Mercedes Benz, fue trasladado clandestinamente a Israel en un vuelo de El-Al) que los crímenes perpetrados por los nazis pudieron salir a la luz, haciendo así visible la condición de víctimas de aquellos que fueron silenciados durante las dos décadas anteriores.

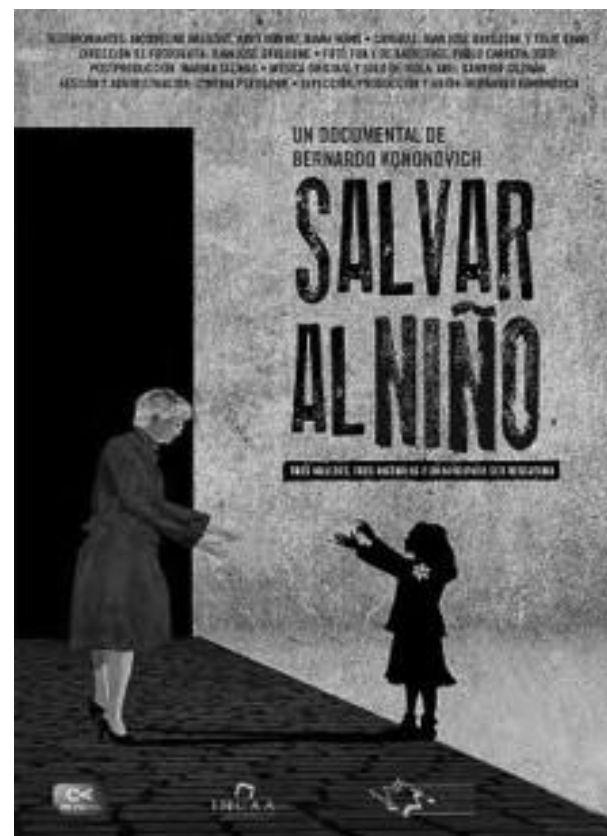
Judith nunca habló con su madre sobre los días de Auschwitz. Tras su liberación, volvió a Budapest y se reintegró a la escuela, en donde era tratada como si fuese portadora de una extraña y grave enfermedad. El espíritu imperante en Europa era el de "olvidemos el horror y sigamos adelante. Punto final". Al poco tiempo, se radicaron en nuestro país. El silencio sobre la experiencia común en el campo de concentración obturó la posibilidad de elaborar lo sucedido. Hoy Judith dicta charlas en instituciones y escuelas, cual si fuese —en sus propias palabras— un "circo ambulante", yendo de un lado a otro, repitiendo siempre el mismo acto de relatar su vida.

Al no existir pruebas sobre la muerte de su hermano, Diana sostiene la posibilidad de su supervivencia y apropiación por parte de una familia polaca. Su empatía con los nietos recuperados gracias al trabajo de Abuelas de Plaza de Mayo es absoluta. Cada nuevo nieto que aparece, le provoca alegría, casi como si recuperara a su hermano.

Jacqueline accedió por primera vez a contar su experiencia en público para esta película. A diferencia de las otras mujeres, no ha elaborado su historia sino hasta hace pocos años, cuando sus hijos comenzaron a interrogarla.

Debajo de la alfombra

El recuerdo es individual, y muere con quien recuerda. Supone un relato, una narrativa "basada en hechos reales". En el caso de estas niñas salvadas, es complejo establecer cuál de todas las imágenes que las habitan son mera reconstrucción a partir de relatos de terceros, o cuáles son recuerdos impresos de modo indeleble en la conciencia. Al fin y al cabo, esta distinción es arbitraria, y hasta superflua. Diana Wang, quien además es psicóloga, dice algo muy interesante hacia el final de la película: "Hablar es bueno. Las palabras permiten incluir lo sucedido en el fluir de la vida, y eso ayuda. Aunque a veces, hablar o estimular a hacerlo, abre un ovillo tóxico que quizás sea mejor mantener encapsulado, como a



un cáncer benigno." Diana cuestiona la exhumación "obligatoria" de lo que está enterrado. A priori, no es posible determinar si los costos de enfrentar los recuerdos son más elevados que el precio pagado por el olvido.

La memoria, en cambio, es obstinada. Pugna por mantenerse viva aún contra toda pretensión de olvido. Irrumpe en el silencio. Destroza la barrera del tiempo. Y se resignifica con cada nueva generación, que la mantiene viva en el seno del colectivo social. Memoria y verdad se imbrican mutuamente. Los negacionistas lo saben, y en consecuencia atacan los bloques constitutivos del recuerdo, creyendo que con ello pondrán a la verdad en entredicho. En plena carnicería, los genocidas creen tener el control pleno de la situación. Ocultar la verdad, destruir los hornos crematorios, incinerar documentos, borrar los vestigios de una apropiación, constituyen actos de quien se siente omnipotente. Pero tarde o temprano, la verdad se filtra por las hendiduras menos esperadas: un nieto que, buscando las piezas faltantes del rompecabezas, encuentra a sus abuelos, y con ellos su identidad; o el testimonio de estas mujeres, que dan cuenta de la derrota de la pretensión totalitaria. Judith Horvat lo expresa con dulzura y elocuencia, al decir que "La Shoá tuvo un final feliz: estamos aquí, fundamos nuevas familias. En todo caso no hay un final... será de nuestras vidas, porque la historia prosigue. Nunca pensé '¿Por qué me pasó esto?'. Fue mi destino, y con esto hay que vivir."

Memoria, verdad y justicia no son términos que el sentido común asocie naturalmente. Más bien, se trata de una operación política, que requiere del trabajo constante de todos aquellos que nos sentimos comprometidos. Hay algo de justicia en que Judith, Diana y Jacquelin sean las protagonistas de un film que rescata sus relatos, preservándolos para siempre de los confines del olvido. ■

* Sociólogo. Docente de la UBA

En memoria de Ismael Viñas (1925-2014)

Ismael, exiliado en Israel

Referente ineludible del progresismo nacional y defensor de la izquierda sionista, Ismael Viñas desplegó su lucidez intelectual como columnista en prestigiosas publicaciones, entre ellas Nueva Sión. Exiliado por la dictadura en 1976, vivió en Israel hasta 1991, cuando se trasladó a Miami, donde falleció en marzo pasado. Este intelectual argentino-judío-israelí de izquierda supo criticar las emboscadas del nacionalismo revolucionario y laborista, para en su lugar apostar por una fraternidad democrática que cruce fronteras nacionales, étnicas, religiosas y culturales.

POR LEONARDO SENKMAN*, DESDE JERUSALÉN



A Ismael lo conocí primero como lector de sus primeros libros: *Orden y Progreso. La era del frondismo* (1960), *Capitalismo, monopolios y dependencia* (1972), y *Tierra y clase obrera* (1973). Simultáneamente, durante los esperanzados años '60, también escuché varias veces al dirigente del Malena (MLN), antes y después de la Guerra de los Seis Días, en seminarios ideológicos que organizábamos en la Juventud Anilevich y Nueva Sión con intelectuales de la izquierda nacional argentina. Ismael Viñas y León Rozitchner eran nuestros preferidos por la visión crítica, lucidez teórica sobre la cuestión judía y su rechazo a la condena maniquea a Israel por parte del PC, el trotskismo y el tercermundismo antiimperialista populista.

Ismael fue el fundador del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), en los años 60-70, la organización de la izquierda nacional donde también militó la madre del Che, Celia Guevara. Uno de los pronunciamientos que él solía recordarnos fue con motivo de su defensa de la izquierda sionista en la Conferencia Intercontinental de La Habana en 1966, donde se reunieron movimientos revolucionarios de América Latina, Asia y África para condenar el sionismo como racismo, boicoteando sin excepción a las fuerzas antiimperialistas israelíes.

Mi amistad con Ismael se intensificó en Jerusalén, donde eligió exiliarse junto con su compañera Rubi y sus dos hijos, en vez de hacerlo en España o México. Ismael y familia habían huido a Israel después del golpe en 1976, al igual que otros intelectuales argentinos como José y Sara Itzigshon, o los políticos chilenos Baruj Vega y Benjamín Teplitzki. Aún es una asignatura pendiente el capítulo israelí del exilio político de judíos latinoamericanos. Yo también llegué con mi familia en 1978, pero no como exiliado sino como residente temporario para hacer un posgrado en la Universidad Hebrea. Desde entonces, nos frecuentamos muy seguido y tuve la suerte de haber sido buen interlocutor de sus críticas políticas y sociales, tanto al pasado reciente argentino como al nuevo modelo israelí de desarrollo económico, la acechanza etno-nacional sobre el sionismo laborista y el conflicto con los palestinos.

Si para todo exiliado el país refugio es un "no lugar", durante el exilio de Ismael, Israel se transformaba también en un "fuera de lugar", esa distancia no solo espacial respecto del país natal abandonado. En su nuevo país, Ismael aceptó ser ciudadano no obstante estar en vilo en su destino, aunque le brindara un suelo precario pero fértil desde donde el lúcido exiliado político volvía a repensar agudamente sobre los errores y fracasos de la derrota no asumida por la izquierda. Aquí, en Jerusalén, a merced de la nostalgia y la rabia por la patria arrasada que dejó atrás, ella volvía contumaz al centro de las cavilaciones de Ismael.

A 12,000 km. de distancia el exiliado volvía a criticar la lucha armada y los mitos de la Revolución exportada por Cuba, no sólo en Argentina, también en Venezuela, Uruguay, Perú y Bolivia. Ismael no le perdonaba a la guerrilla haber condenado a la progresiva marginalidad a la clase obrera y su responsabilidad parcial por el efecto boomerang de la violencia y el terrorismo de estado durante la última dictadura, al precio de perder conquistas logradas tras años de lucha sindical y política. Esta crítica fue extensiva al populismo violento de la izquierda peronista, particularmente Montoneros, por su incapacidad de hacer una lectura socio-económica correcta de la realidad argentina.

Recuerdo que mientras Ismael se desempeñaba como periodista en *Semana*, escribiendo críticas lúcidas contra la izquierda local respecto al avance de la economía neo-liberal israelí, le resultaba imposible dejar de pensar, a pesar de todas sus diferencias, en las malas lecturas de la economía argentina por parte de peronistas revolucionarios. A Rodolfo Walsh lo conoció bien y lo admiraba como escritor, recordándolo emocionado dos años después de su desaparición; pero a la hora de evaluarlo en una conferencia en la Universidad de Jerusalén calificaba su figura de "intelectual populista". El exiliado Ismael, su vida en vilo entre dos países sin tocar tierra, a destiempo con un pie en el pasado y el otro en un futuro que nunca llega, evocaba desde ese "no lugar" del exilio jerosolimitano el fracaso de su admirado amigo Walsh: "Que no había leído a Marx ni a Lenin porque le aburrían las obras de economía y no le gustaban los textos de filosofía ni los ensayos. El solo leía literatura, tenía una cultura literaria enorme y una increíble memoria: recitaba Shakespeare de corrido", nos contaba Ismael.

En su nuevo país de adopción, Ismael fue inmediatamente recibido por sus amigos radicados hacía tiempo en Israel, a quienes conoció en círculos del sionismo socialista y de Nueva Sión, además de nuevos olim que llegaron con los Viñas. Entre otros, el legendario Julio Adin, Natan (Popik) Ofek, Nahum Solan, Edy Kaufman, Mario Rapoport, Yeoshua Faigon, Shlomo Slutzky, Edith Adi, Víctor y Delia Shebar, Graciela Spector. Y, por supuesto, los Itzigshon. Adin, director de la prestigiosa revista *Dispersión y Unidad*, publicó traducida al hebreo una colaboración suya titulada "Presencia e Identidad judía en la Argentina" (en el No.83/84, del invierno de 1978). Fue el capítulo de un proyecto más ambicioso sobre los judíos en Argentina que Ismael pensó desde el exilio israelí y que culminará en años posteriores. Primero lo publicó en 1983 Daniel Colodenco, director de la revista *Controversia de Ideas Sionistas* (Nº 1, Bs.As. 1983, pp.71-111), y después lo incluí ampliado en mi libro *El antisemitismo en Argentina*, bajo el título "Los judíos y la sociedad argentina. Un análisis clasista retrospectivo" (Bs.As., CEAL, 1986, 1989).

Muy pronto Ismael empezó a trabajar de periodista en castellano en *Semana*, donde llegó a ser subdirector, dando cabida a las denuncias de Memoria, la Comisión Israelí de Familiares Argentinos Desaparecidos, además de incursionar en temas de economía, política, sociedad y el conflicto israelo-palestino.

En Israel no llegó a militar políticamente, pero Ismael votaba adhiriendo ideológicamente al partido Mapam, luego a Meretz, y siempre mostró su

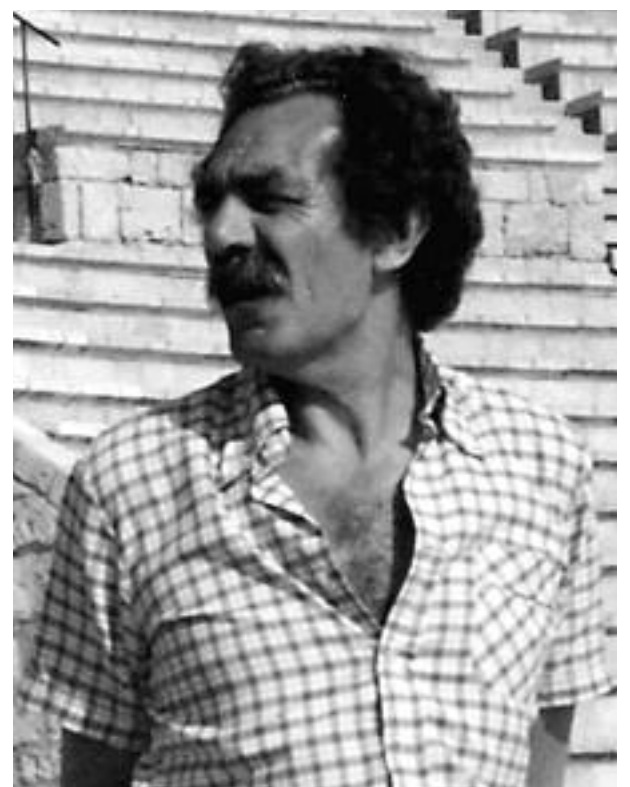
entusiasmo por el kibutz, en donde intentó vivir con su compañera un tiempo. Particularmente agudas son las notas y observaciones críticas desde una visión latinoamericana sobre política económica de Israel en la revista *Encuentro*, publicada por el Kibutz Artzi y Mapam; además, sus colaboraciones como corresponsal en Jerusalén de los diarios españoles *El Mundo*, *El País* y *El Independiente*.

Del exilio a la infancia

Pero el exilio es, irremisiblemente, el reino de-territorializado de la nostalgia. Ismael empezará a escribir en su departamento de Kyriat Yovel en Jerusalén, frente al valle de Ein Karem donde nació Juan Bautista, los recuerdos de infancia y juventud de su familia materna y paterna, especialmente sus entrañables recuerdos con su hermano David Viñas. Al socaire de los jamzim que afectan la respiración durante cambios de estación en Medio Oriente, Ismael evocaba desde Jerusalén los vientos patagónicos de su infancia y, sobre todo, las vacaciones de verano con David en la chacra paterna en el pueblo bonaerense de Guardia de San Miguel del Monte, o cómo su padre, el abogado radical irigoyenista, Dr. Ismael Pedro Viñas, cruzaba guapo el río Pilcomayo agarrado de la cola de un caballo después de iniciar gestiones de devolución a indígenas de Chaco y Formosa de tierras de las cuales fueron despojados.

Estas memorias se publicarán muchos años después, en 2008, en un modesto volumen impreso en Miami, locus de su siguiente exilio después de Israel, donde Ismael se trasladó con Rubi en 1991. Pero doy fe que esas Memorias de mis padres, parientes y amigos fueron concebidas durante los años del primer exilio en Israel. Incluso algunos fragmentos vieron la luz en la revista literaria *Noaj* que dirijo desde 1987 en Jerusalén, y en la cual Ismael colaboraba desde el primer número.

En este no-lugar de su exilio Israelí (y a-terrado, en el sentido originario del término, tal como lo empleaba otro exiliado en México, el español Adolfo Sánchez Vázquez), empezó Ismael a desgranar sus recuerdos familiares de aquella tierra perdida y





abandonada en la Patagonia, en Monte y en su Buenos Aires querido. Fue aquí, durante el exilio israelí, que empieza a recomponer su mestizada biografía familiar y rastrea la genealogía de los nombres del abuelo Antonio Viñas. Nacido en Andalucía, en la serranía de Ronda, valle de Atajate, el nieto va a descubrir en un viaje desde Jerusalén al

pueblo de Benadaliid en ese valle, que el abuelo Viñas tenía un segundo apellido, Veneroso, de rai-gambre sefardí. La abuela era de apellido Maccio, una genovesa. Su padre, Ismael P Viñas, era juez letrado en los territorios de Santa Cruz (en Río Gallegos nació Ismael, 1925) y Tierra del Fuego, y fue el juez interviniente en la sangrienta represión de las huelgas de la Patagonia 1921-22: figura paterna decisiva en la formación de la personalidad tanto de Ismael como David.

Del grupo familiar de su madre Esther Porter, Ismael reconstruye a sus tías y primos judíos, las tres hermanas mayores de su madre, Ana, María y Elisa, todos inmigrantes judíos de Odesa que llegaron con el zeide. Su madre Esther (admirada por los obreros de la Patagonia, al morir enviaron una placa "a la compañera Esther"), y la figura del zeide Luis, ("frecuentaba la sinagoga") fueron decisivos en la identificación judía de Ismael. Él recuerda que en su niñez había leído el libro Segundo de los Macabeos, pero ese recuerdo volvió imaginado recién en el exilio israelí cuando todos le preguntaban sobre su identidad y cuál era su patria. Significativamente, el exiliado se recordaba/imaginaba a sí mismo preguntándole a su madre quién era más gaucho "si Güemes o Judá Macabeo". Simultáneamente, Ismael escribió que su madre "mujer de armas tomar" era "culturalmente tan argentina y con gustos tan oligárquicos como mi padre".

En un texto aún inédito que Ismael me remitió poco antes de morir para publicar en el próximo dossier de la revista *Noaj*, confiesa que no sabe qué es ser judío ni qué es "lo judío". Escribe "haber llegado a Israel sin ser realmente judío, sin saber bien qué era ser judío, salvo una religión, y yo abominaba de todas las religiones". Lo importante para Ismael fue que "los demás, eran un puñado de hombres y mujeres jóvenes con quienes yo me sentía bien, con quienes compartía puntos de vista sobre el mundo, pero había también otros 'no judíos' con los cuales me sentía igualmente bien en Israel y con quienes compartía aproximadamente los mismos puntos de vista: democracia en lo político, igualdad entre hombres y mujeres, justicia social".

La experiencia de varios exilios le enseñó a reformular la pregunta sobre su identidad en otros términos: "Si es equiparable ser judío en la diáspora que serlo en el Estado judío". Aunque en el fondo, a Ismael dejó de preocuparle qué es ser judío y, en su lugar, empezó a preguntarse, "si se siente más o menos israelí que argentino".

He aquí la travesía exiliar de este intelectual argentino-judío-israelí de izquierda que aprendió en el "fuera de lugar" a criticar profundamente las tentaciones y emboscadas del nacionalismo revolucionario y laborista, apostando por una fraternidad democrática que cruce fronteras nacionales, étnicas, religiosas y culturales.

En hebreo se alude a los que se fueron para siempre con la expresión "U Halaj l'Olam": él se fue a su mundo. También Ismael se fue, pero no se ha ido al otro mundo: Ismael se fue al suyo.

iBendita sea su memoria!

* Dr. en Historia (UBA) profesor e investigador en la Universidad Hebrea de Jerusalem, director de la revista literaria NOAJ.

Campaña Unida te invita a compartir un "Reencuentro con nuestra Medina"

Un viaje pensado para Adultos Mayores y coordinadores de la tercera edad.

Salida noviembre de 2014
Para más información:
info@cuja.org.ar | (011) 4815-0688

DRAS.
NORA ESTER ROÑIS
VALERIA JUDITH NAHMIA
ABOGADAS

SUCESIONES, DESALOJOS,
CONTRATOS, DIVISIÓN
DE CONDOMINIOS, HIPOTECAS,
JUBILACIONES, DIVORCIOS
En Capital y Pcia. de Buenos Aires

Paraná 567, 5º Of. 501, Buenos Aires, Argentina. (CP 1017 - C.A.B.A.). Tel.: (011) 4374-0854
E-mail: noraronis@fibertel.com.ar - vnlegales@hotmail.com

BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA

Esperamos tu contribución

Tel: 4865-2804 / 4865-2823

Kibutzim atacados desde Gaza

Ventana abierta

Desde la misma línea de fuego, nuestro compañero Moshé Rozén comparte sus vivencias sobre el recrudecido conflicto con Gaza, donde los cortos lapsos de calma se ven interrumpidos por los misiles dirigidos a objetivos civiles de Israel y los operativos preventivos desplegados por el Ejército israelí; y analiza los objetivos e internas tanto entre la Yihad Islámica y el Hamas como en el marco del espectro político del Estado hebreo.

Por Moshé Rozén *



Cuando escuchás la alarma, lo primero que tenés que hacer es alejarte de la ventana y correr al refugio. A mí la alarma, esa que anuncia que se viene un misil (o varios) de Gaza, me sorprende, por lo general, al lado de la ventana; para colmo, tengo la costumbre de poner la taza de café pegada a la ventana: si el impacto es cercano, vuelan los vidrios de la taza, la ventana y el espejo con el dibujo de Carlitos Chaplin.

El grupo Hamás no es menos fanático que la Yihad, pero su carácter de autoridad administradora de la Franja de Gaza limita su posibilidad de promover hostilidades bélicas abiertas y declaradas. La Yihad, en tal sentido, se percibe como libre de ataduras para atacar poblaciones civiles en Israel.

En mi barrio, tenemos quince segundos para salir rajando al refugio; o sea, olvidate de la ventana y de Chaplin. Pero lo peor es dejar la taza y clavarse unas horas en el refugio, sin café, hasta el anuncio de la

redención: transcurrió el peligro, se vuelve a la rutina. Obviamente, se trata de una rutina relativa, porque ya se escuchan los efectos de la represalia israelí. Ahora le toca a la Yihad Islámica responder, para salvaguardar, dicen, el sagrado nombre del profeta Mahoma, a saber: tener la última palabra, disparar el último cohete de la presente vuelta.

El intervalo entre rondas de estallido es también previsible: puede abreviarse si la Yihad Islámica necesita recalcar su protagonismo ante el Hamás gobernante en Gaza. El grupo Hamás no es menos fanático que la Yihad, pero su carácter de autoridad administradora de la Franja de Gaza limita su posibilidad de promover hostilidades bélicas abiertas y declaradas. La Yihad, en tal sentido, se percibe como libre de ataduras para atacar poblaciones civiles en Israel.

Otro probable motivo alegado por Yihad y Hamás para interrumpir los lapsos de calma son operativos preventivos desplegados por el ejército israelí cuando detecta e intenta reducir los focos de ofensiva paramilitar en Gaza: no es secreto que la República Islámica de Irán, Al Qaeda y Hezbolá prosiguen alimentando la rica infraestructura logística del terror organizado en Gaza.

Para la Yihad Islámica, el Neguev Occidental es sólo el círculo inicial de un frente bélico más amplio y complejo: el conflicto palestino-israelí constituye una sección importante pero parcial de un enfrentamiento global, tendiente a reubicar al Islam como entidad geopolítica rectora. Los cohetes contra casas, escuelas y clínicas de Sderot, Ashkelón, Shaar Haneguev y otros blancos de agresión en el sur de Israel son justificados como piezas de una estrategia mayor.

Niños de Nir Itzjak interpretan la salida de Egipto, con motivo de Pesaj.



Tractor de Nir Itzjak en plena cosecha, no interrumpida por los cohetes.



Foto: Nisim Braja



El responder al yihadismo con su propia retórica de Guerra Santa o el suponer que una ofensiva de extraordinarias dimensiones (como la propuesta de la derecha nacionalista israelí de "reconquistar" la franja de Gaza) constituyen reacciones que sólo conseguirán dan sostén a un telón de fondo que tanto Hamás como los otros grupos armados desean fijar como escenario permanente en Oriente Medio y en el resto del planeta.

La respuesta militar de Israel puede ser coherente como medida inmediata pero no puede reemplazar una visión generadora de cambios más sustanciales: fortalecer el liderazgo de dirigentes árabes y palestinos, musulmanes y de otros credos, dispuestos al diálogo, como Mahmud Abás, y mantener ventanas abiertas a sectores con vistas a acuerdos de convivencia.

Cómo decía Guillén: "Al corazón del amigo, abre la muralla. Al veneno y al puñal, cierra la muralla". ■

* Miembro del Kibutz Nir-Itzjak, Israel

Biblioteca Itzjak Rabin

Horario de atención:
Martes y Jueves de 16 a 18hs

JAG SAMEAJ!!!

Charlemos en Idish:
Comenzamos Jueves 27/03 a las 16:00 hs

tzavta@fibertel.com.ar
+ info 4-865-2823/2804

Pasa a retirar tu libro!

SUSCRÍBASE A

nueva sion EDICIÓN IMPRESA

Periodismo judeoargentino con compromiso

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad. Debates, cultura, política... Israel, Argentina y el mundo...

Frecuencia bimestral

Costo: \$100 por año.

Contacto: administracion@nuevasion.com.ar

Tel.: 4865-2823. Horario: 16 a 20 hs.